

!#%* @& MALAS PALABRAS

AÑO 8 - N° 56 - ABRIL 2017 - S 30

Para que el trabajador piense al mundo desde las propias



“Si no tienen nada que ocultar para qué se tapan la cara”, se quejan los críticos de las protestas sociales. Los amarillos esconden el ajuste detrás de su decisión de reprimirlas.

ENGAPUCHADOS



CANAL
ABIERTO

El jefe de Gabinete, Marcos Peña, reiteró que no se convocará a los gremios a la mesa de negociación salarial federal. Insistió en atribuirle motivos políticos al paro del 6 y 7 de marzo. Vidal convocará a un nuevo reunión hoy a los maestros bonaerense enfoque capítulo de su confrontación con los de la realidad el Gobierno. Reiteró que “no va a haber una paritaria nacional” para ese sector y les exigió a los gremios

www.canalabierto.com.ar

 /CanalAbierto |  /canalabiertoar



DIRECTOR
Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil,
Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre,
Marcelo Ponce Núñez,
Roberto Cipriano,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro, José Rigane
y Hugo Amor

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy - Julián Pilatti
José Pablo Villarreal

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Claudio Lozano, Tomas Raffo,
Oscar de Isasi, Alfredo Grande,
Manuel Gaggero, Isabel Rauber,
Horacio Meguira, Carlos Saglul
y Jose María Barbano

FUENTES GRAFICAS E INFORMATIVAS

La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
ACTA, IpID y
Periódico Resumen Latinoamericano.
Secretaría de Prensa de ATE Argentina
Secretaría de Prensa de la CTA Autónoma

Diseño y diagramación: BAT - 0221155414253

Impresión: Imprenta VICNA
Rondeau 1651 - CABA- Tel. 011 4306 7172

Carta de Lectores:

carlosfanjul@hotmail.com
revista.malas.palabras@gmail.com
Facebook: revistamalaspalabras
WEB: malaspalabras.org

Distribución:

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
CDP-ATE
En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Revista mensual perteneciente al



www.ipidar.org

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Palos



Por Carlos Fanjul

Los manteros, los mapuches del sur, los piqueteros, los estudiantes jujeños.....
Todos «enemigos» expuestos convenientemente para ser masacrados por el debate social.

Ni hablar de los docentes o los trabajadores en general luego de sus diversas medidas de fuerza.

Creatividad exigieron para que no se dificulte el derecho a transitar libremente, como si ese fuera el único derecho violado en la actualidad. O, tal vez para ELLOS, el más importante de los derechos, luego claro está del derecho a la propiedad privada....

La represión ejecutada semanas atrás cuando los maestros intentaban instalar una carpa en la Plaza de los Dos Congresos, para llevar adelante una «escuela itinerante» que no contenía ni cortes de calles, ni paros de actividades, fue una muestra palpable de su formato genético.

El ajuste deviene por lógica en que la calle se llene de reclamos, y a los reclamos les sucede siempre la justificación gubernamental de que es hora de que llegue la represión.

Sucedió cientos de veces en la historia argentina, tanto en dictadura como, curiosamente, también en democracia.

Es preciso advertirle al lector que no se compre eso de que los problemas de la sociedad nacen con la alteración del clima social provocado por los cortes de calles o las protestas.

Para comprobarlo, basta con ver que pidieron creatividad y se les respondió con una medida creativa como es instalar un sitio para dar clases públicas... Pero te cagaron a palos lo mismo.

Luego te dijeron -y por desgracia tienen razón-, que están avalados por la Ley Antiterrorista, aprobada por la mayoría K en 2007, la que les da fuerza legal a la necesidad que tienen de poner orden en el funcionamiento social, pero, la verdad, es que la idea de cagarte a palos es intrínseca con la inicial de acogotarte mientras te ajustan el bolsillo.

La Ley Antiterrorista, que permite acusar de tales a miembros de los movimientos sociales, políticos o gremiales, y el llamado «Proyecto X» también del tiempo kirchnerista, que habilitaba, y hasta el día de hoy habilita, a espiarlos en su accionar diario, tienen su correlato en tiempos de gobierno amarillo con el Protocolo Antipiquetes de Patricia Bullrich.

Todo es igual, nada ha cambiado....

El consenso conservador que hoy nos gobierna trae en sus genes la idea de que la parte del país que tiene menos de lo que necesita debe aceptar esa realidad, como si se tratara de un dictamen de la justicia divina.

«Te tocó esta.....aceptala y no me jodas», parecen decirte mientras te pegan con un palo en la cabeza.

Pero atención: también en los genes de la lucha popular, existen partículas históricas de resistencia a las injusticias, primero, y organización masiva, luego, para cortarlas de raíz....

Es como un mandato de la historia que, más tarde que temprano, siempre aflora.
En eso andamos....

Un reciente informe del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas, elaborado por Claudio Lozano y Tomás Raffo, analiza el clima represivo actual que el gobierno ha lanzado contra las diversas protestas sociales. Los autores toman los criterios de "multitudes" para detallar las movilizaciones realizadas durante marzo y abril, un velado cinismo que refiere a la sordera que se esconde tras el llamado constante al diálogo y la "impotencia" que caracteriza el proceso de represión incipiente que el gobierno ha decidido encarar.

MULTITUDES

(en más pero también en menos)

Marzo y lo que va de Abril nos muestran un verdadero festival de multitudes que protagonizan cuanta protesta social se dirija contra el actual gobierno. Desde las multitudinarias marchas de los docentes y estatales (del 6/3), las de la continuidad del conflicto docente (del 22/3 y del 5/4), la Marcha de las Mujeres (8/3), la Marcha de la Memoria (24/3) y la Jornada de Protesta de las dos CTA (el 30/03). Todas ellas tuvieron un exceso, ya sea de convocatoria en organizaciones no habituadas en los últimos años a semejante nivel de adhesión. Se trata de una multitud en más, en tanto exceso respecto de lo que la gobernabilidad actual le puede ofrecer.

Sin embargo, no sólo hay una multitud en más disconforme con el rumbo del Gobierno dispuesta a expresarse en cuanta manifestación se la convoque, sino que aparece también una multitud contraria, dispuesta a apoyar al gobierno también en las calles. Se trata de una multitud en menos respecto de la otra, tanto porque claramente sólo se expresaron una sola vez (el 1/4) como también en cantidad de adherentes.

En menos también respecto de sus reclamos, puesto que no reclaman nada que no sea apoyar al Gobierno en lo que haga.

La otra cara del ajuste y la represión de Cambiemos

Quizás en más respecto de una sola demanda: mayor represión y mano dura respecto de la multitud anterior.

SORDERA (y un velado cinismo)

El Gobierno pretende hacer gala de un supuesto afán dialoguista, que para su mentor (Macri), comportaría un verdadero cambio de valores respecto a la experiencia anterior (Cristina Kirchner). Sin embargo, detrás de este llamado al diálogo se esconde su negación, a saber: la sordera. Una sordera que en el marco del llamado compulsivo al diálogo, no puede caracterizarse sino como un diálogo de sordos, en tanto el diálogo supone la capacidad de cambiar y modificar la postura propia (de quien pide diálogo) a partir de la apertura hacia el planteo/demanda del otro, que un sordo como tal está incapacitado de hacerlo puesto que no puede abrirse verdaderamente al diálogo.

Así el llamado al diálogo de sordos en la práctica produce el mismo efecto que la ausencia de diálogo, hermando así la gestión actual,

por sus efectos (y no por sus formas), con la gestión anterior.

Esta hermandad por los efectos, del Macrismo con el Kirchnerismo, se observa en la continuidad de lo que produce la política del diálogo de sordos, que es también la negación de un rasgo del que hasta hace poco hacía gala el gobierno de Macri, a saber: su flexibilidad.

Una flexibilidad enmarcada desde el inicio de su gestión en aplicar un ajuste

gradual, pero ajuste al fin, contrario a las demandas de shocks que le demandaban los sectores más concentrados de la sociedad. Flexibilidad que se expresó en las diversas marchas atrás en las iniciativas más cuestionadas de su decisión de gobierno (entre las que destacan la marcha atrás en los tarifazos, en los escándalos del Correo y de Avianca). Incluso marcha atrás que se expresó en la paritaria salarial del año anterior, donde el gobierno, cal-



cando una lógica del gobierno pasado, planteó una paritaria del 25%, pero que en la práctica avaló que importantes gremios superaran este techo no dicho, cerrando en promedio en el 35%, mientras la inflación garantizaba una caída del 7% promedio (ya que la tasa de inflación fue del orden del 42%).

Esta flexibilidad hoy negada en el plano salarial y ejemplificada con el largo conflicto docente, nos muestra un gobierno inflexible, dispuesto a asumir los costos de no modificar su planteo.

IMPOTENCIA

Una multitud en acción y un Gobierno de sordos no produce otra cosa que un mantenimiento y profundización del conflicto, muestra cabal de la impotencia del gobierno para garantizar la reproducción social con dosis suficiente de consenso y legitimidad. Esta impotencia del Gobierno alimenta vastos fantasmas, uno de los cuales queremos destacar: es el de la destitución del Gobierno. Al igual que la experiencia anterior, el Gobierno de Macri lee las protestas en clave destituyente, como si toda manifestación en contra del Gobierno debiera estar prohibida. Curiosa aspiración de los gobiernos democráticos que exigen una cláusula propia de lo que garantizan los gobiernos de hechos, y si no se cumple, se acusa de golpistas a aquellos que la protagonizan. Muestrario de lo que nuestra democracia de



bajísima intensidad es capaz de tolerar.

Queremos resaltar que se trata de un fantasma rigurosamente lógico en la construcción social que lleva a cabo el Gobierno. En efecto, se trata de una lógica, porque dada las multitudes y la política de sordos expuestas, ello inexorablemente conduce a una sola política, a saber: la represión.

Así el fantasma de la "destitución" se le aparece al gobierno como anticipación de la deriva a donde lo lleva inexorablemente la lógica que apuesta transitar.

Así la represión deviene como una verdadera carta forzada para la lógica del Gobierno.

Se trata de una represión necesaria para que la política de ajuste no se conmueva frente a las masivas movilizaciones sociales. Se trata de una represión necesaria pero temida, ya no solo por los manifestantes, sino incluso por el propio Gobierno.

¿Blanqueo o fuga de capitales?

En otro informe de los mismos autores, se analiza el argumento gubernamental de que el paro general representó un costo de \$15.000 mil millones para la sociedad. Pero también se refiere a otro paro silenciado que es el que desarrolla el sector empresario a través de la salida de dinero el exterior, "un Paro sistemático que ya lleva un costo 13 veces superior al de los trabajadores".

Se trata de un PARO, puesto que la fuga es excedente que se dirige afuera de la economía argentina. Son recursos que se generan en nuestra economía, bajo procesos productivos de valorización, que los empresarios al remitir al exterior transforman en pérdida millonaria para la economía nacional. En los últimos años la fuga de capitales acumula un total de U\$S 240 mil millones (a septiembre del 2016 según lo revela los datos del INDEC).

Es más, según estimaciones privadas el valor ascendería a los U\$S 375.000 millones. Más aún, en base a los datos del Banco Central, de enero del 2016 a Febrero 2017 (último dato disponible) la "formación de activos en el exterior", sutil manera de denominar el PARO EMPRESARIO fue de U\$S 13.760 millones. Es decir que mientras los trabajadores en lo que va del gobierno de Macri le hicieron un Paro cuyo costo es de U\$S 1.000 millones (a un tipo de cambio de 15), los Empresarios en el mismo período le hicieron un Paro sistemático que ya lleva un costo 13 veces superior al de los trabajadores".

Para ver el informe completo, ingresar al link:
<http://www.lpypp.org.ar/descargas/2017/Notas%20de%20Coyuntura.pdf>

La Comisión Provincial por la Memoria de la provincia de Buenos Aires ha venido teniendo una firme postura ante la notoria avanzada de la idea gubernamental de criminalizar y reprimir la protesta social. En lo que va del año salió varias veces al cruce de diversos sucesos que pusieron claramente sobre el tapete, primero la puja dialéctica lanzada desde las esferas del poder y, de inmediato, su decisión de actuar violentamente frente a las diversas expresiones populares que le dan marco al conflicto social existente.

En una de sus declaraciones, la CPM fue a fondo conceptualmente con su mirada sobre la realidad, que bien sirve de marco para lo que venimos planteando:

Insistimos en señalar que lo que se reprime son manifestaciones legítimas amparadas por las constituciones nacionales y provinciales. Lo que se reprime son manifestaciones de conflictos que implican vulneraciones graves en los derechos de las personas que reclaman. La toma pacífica de los lugares de trabajo y la permanencia en ellos, la toma de tierras en el reclamo de la legítima posesión o de los «sin techo», los cortes de ruta o

El Nunca Más a la represión de la protesta social



calles, son parte de los repertorios de la protesta, son modos instituidos para expresarse de aquellos que no tienen otro recurso que la acción colectiva para la visibilización y denuncia pública del agravio sufrido. Son parte del juego de la vida democrática. No la degradan sino todo lo contrario, la profundizan y la consolidan.

El uso del Código Penal como solución a los conflic-

tos sociales sólo los agrava y niega tanto los derechos por los que se reclama como el derecho a la protesta misma, sin la cual la democracia se debilita para dejar de serlo. Si no se garantiza la exigibilidad de los derechos, la ciudadanía se restringe a su mínima expresión: votar cada dos años.

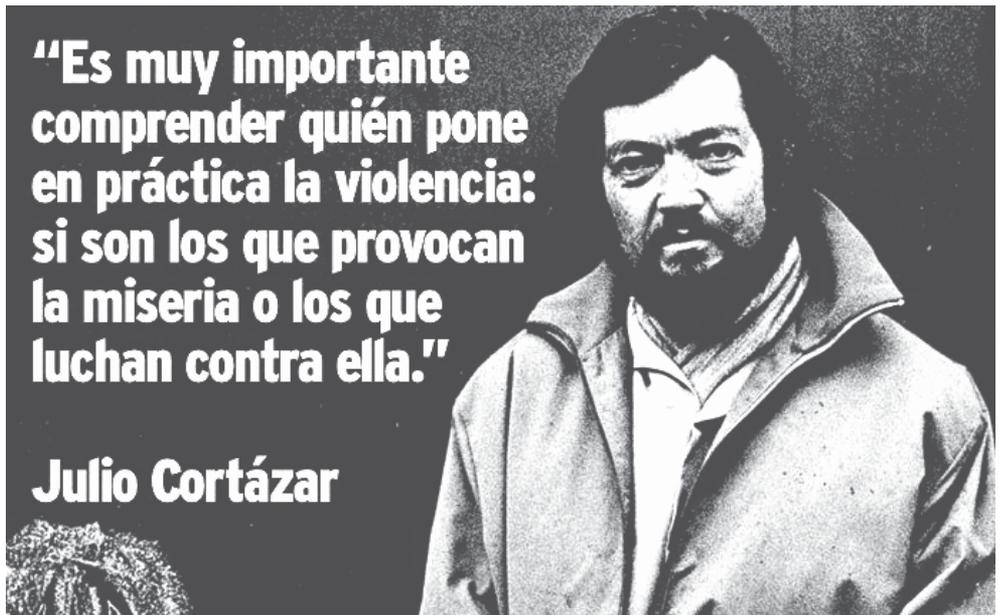
Esto que pasa hoy lo vemos con honda preocupación porque no es la primera vez

que ocurre. En los años noventa, esa década tan aciaga para nuestra democracia, la criminalización de la protesta fue la política del gobierno para avanzar en el feroz avasallamiento de conquistas y derechos que terminaron con más de la mitad de la población en la pobreza y el 25% de desocupación.

El doloroso 2001 con el saldo de 39 personas asesinadas por el Estado fue el

“Es muy importante comprender quién pone en práctica la violencia: si son los que provocan la miseria o los que luchan contra ella.”

Julio Cortázar



corolario trágico de esa política.

Queremos otra democracia que aquella: una democracia que sea sinónimo de más derechos, más trabajo, más libertad y más participación.

Los conflictos no se resuelven con garrotes, gases lacrimógenos y balazos. Se resuelven por la vía del diálogo, del reconocimiento de derechos, de un Estado que incline la balanza por los más débiles y no gobierne para los más fuertes.

En este camino, jueces y fiscales también deben analizar todos los elementos de un conflicto y resolver considerando los estándares de derechos humanos incorporados a nuestra Constitución Nacional. La balanza de la justicia implica el uso de la ley para equilibrar el poder de los más débiles con los más poderosos. Para garantizar el derecho de los que menos tienen y que son iguales frente a la ley.

Mucho se ha discutido en las últimas semanas sobre el tema de la inseguridad y la violencia, identificando a los niños y adolescentes como un peligro para la sociedad y, en gran medida, responsables de la violencia aunque claramente no es así.

La represión estatal también es inseguridad y atenta con mayor poder que los individuos contra los bienes, la integridad y la vida de las personas.

Si queremos una sociedad sin violencia, el primero que debe abdicar de su uso irracional y arbitrario es el Estado.

El **NUNCA MÁS** de hoy
es **NUNCA MÁS**
represión.

El disenso para defender la democracia

Roberto Gargarella es abogado y sociólogo, profesor de "Derecho Constitucional" en las universidades Torcuato Di Tella y la Nacional de Buenos Aires. Es autor de varios libros que bucean en las profundidades de conceptos como 'democracia', 'republica' o aspectos varios del constitucionalismo. En su última publicación, 'El derecho a la protesta. El Primer derecho', se para desde una mirada marcadamente contrapuesta a la que hoy podemos observar como tendencia del gobierno del consenso conservador.

En una reciente entrevista, Gargarella transita por algunos de los caminos presentes en su libro:

El rasgo constitutivo de la democracia no es el consenso sino el disenso. En un sistema institucional como el nuestro delegamos la toma de decisiones, delegamos el control de los recursos económicos, delegamos el uso de la violencia, el monopolio de la fuerza en el Estado, lo mínimo que podemos hacer es preservarnos el derecho de criticar a aquellos en los que hemos delegado todo. Mucho de lo más importante de nuestras vidas está en manos de otros. Por eso es que me parece importante reclamar el derecho a la protesta como un derecho esencial.

De allí que lo podamos llamar el "primer derecho". Y lo es, porque es la base para la preservación de los demás derechos, si esto falta hay razones para pensar que todo lo demás puede caer. Si esto no falta, uno puede reclamar por todo lo demás. Sin protesta la democracia no puede subsistir.

Criminalización de la protesta social. Es pensar la protesta a partir del derecho penal y además pensarla dando una cierta respuesta que apunta al hostigamiento, a la hostilidad institucional hacia la protesta. A mi me parece la protesta merece ser pensada desde otro lado, sobre todo cuando hablamos de protestas vinculadas con de-

rechos fundamentales sistemáticamente violados.

La pereza intelectual de algunos jueces. Basta leer algunos fallos para darnos cuenta de la brutalidad con la que muchos jueces piensan la idea de democracia.

Es un problema que parte entre otras razones, del pensar el derecho desde el punto de vista del derecho penal. Típicamente, cuando se piensa la protesta social con el código penal en la mano la pregunta que uno comienza a hacerse es qué nivel de castigo es el nivel de castigo adecuado. Por el contrario, cuando se la piensa desde la Constitución la idea es exactamente la contraria, o sea, qué nivel de protección requieren ciertos derechos y ciertos sectores que carecen de ellos, qué derechos queremos priorizar, cómo queremos vivir juntos.

La misión principal de los jueces es proteger a la protesta social. Nuestro sistema institucional, con todas las imperfecciones que tiene, fue organizado para representar a las mayorías y a las minorías. Nosotros delegamos en el poder político la posibilidad de representar a las mayorías y hemos separado al poder judicial del poder político y de la ciudadanía porque nos interesa preservar a las minorías. La primera misión del poder judicial es la de proteger a las minorías. De allí que los jueces no estén sujetos a la elección ni a la remoción populares. Por más que el humor mayoritario cambie, debe haber instituciones destinadas a garantizar los derechos de las minorías.

"Se dice que el derecho de uno termina donde empiezan los de los demás". Para mí es una consigna ridícula, es una frase que no dice absolutamente nada. Es más, alguien que quiera defender la protesta podría decir lo mismo: "coincido, sus derechos terminan donde comienzan los míos, entonces por qué usted no respeta mis derechos sociales".



El diálogo entra por la fuerza

Canal Abierto.- «Hubo refriegas de activistas con la Policía y hubo un esfuerzo de los activistas por demostrar una salvaje represión. Un esfuerzo que fracasó. Hubo refriegas. No hubo una salvaje represión». El párrafo es par-

te de un editorial del periodista Ricardo Roa en Clarín sobre la frustrada carpa itinerante de los docentes en Congreso.

Roa no está solo. Su par en La Nación, Carlos Pagni, argumenta en un video que «hubiera o no represión, hay ya un discurso preformateado

que dice que este modelo no cierra si no es con castigo a los que menos tienen».

La construcción argumentativa cierra filas: la represión no es represión y si hubiese "refriegas" es porque los sectores opositores las fuerzan para apoyar el argumento de que este gobierno reprime la disidencia.

Sospechosamente, las declaraciones se dan todas juntas y en el mismo tono luego de que en menos de dos semanas se sucedieran, sin solución de continuidad, las embestidas policiales en el

comedor de Lanús, en la planta tomada de AGR-Clarín, en los cortes de ruta durante el paro nacional y en la carpa itinerante que los docentes pretendían instalar en la Plaza Congreso el domingo.

«Este tipo de expresiones las podemos rastrear en aquella histórica tapa de Clarín al día siguiente del 26 de junio de 2002, La crisis causó dos nuevas muertes», recuerda María del Carmen Verdú, abogada de la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional (Correpi) sobre el asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán a manos de la Policía Bonaerense.

«Para los grandes medios, si reprimen es porque los manifestantes se lo buscan o la sociedad lo pide. Es el 'por algo será' traído a este siglo.

Y cuando ellos dicen 'sociedad' se refieren a esos sectores que expresan su opinión en notas de los medios hegemónicos. Se niegan a utilizar la palabra 'represión' porque esa represión es justamente la necesaria para defender los intereses que ellos representan, los de la clase dominante», agrega.



María del Carmen Verdú, abogada de la CORREPI, consideró que la justificación oficial a la escalada represiva es una reedición del "por algo será"

Las palabras de Verdú se sostienen con números. En el informe sobre la situación represiva a nivel nacional que la CORREPI presentó en diciembre se contabiliza, desde que asumió el gobierno de Mauricio Macri, un muerto cada 25 horas a manos de las fuerzas de seguridad.

«El quiebre que significa la gestión Cambiemos es el de elevar esto a niveles nunca vistos. Veníamos diciendo que al kirchnerismo le tomó diez años, y a nosotros nos horro- rizaba entonces, pasar de un muerto cada 30 horas a un muerto cada 28 horas por el gatillo fácil y la tortura. A la gestión de Cambiemos le alcanzó con diez meses y medio para pasar de una muerte cada 28 horas a una cada 25. Y estoy segura de que cuando hagamos la actualización de mitad de año nos vamos a encontrar con que ese índice todavía se ha achicado más», afirmó la abogada.

Para Verdú, «la tarea de los medios del sistema es resignificar determinados términos».

«Ocurre con la represión lo que ha ocurrido con el concepto de seguridad. Seguridad, estar seguro, es tener dónde vivir, saber que podés mandar tus pibes a una escuela pública, gratuita y de calidad; que si te enfermás tenés un sistema de salud público y gratuito también de calidad; que tenés tiempo para dedicarte al esparcimiento con tu familia, tres platos de comida al día y un laburo. Todo eso hace al concepto de seguridad. A fuerza de foguear desde esas grandes usinas de construcción del sentido común, seguridad hoy significa que no haya un pibe



con visera que se cruce con vos en la calle porque seguro que te afana».

Claro que el discurso que avala la intervención policial no termina en los medios. La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, respaldó el accionar policial contra los docentes.

«La policía de la Ciudad estaba parada y los docentes les pegaban patadas por abajo», se quejó en una entrevista en TN.

El otro Bullrich del Gabinete, Esteban, aseguró que el gremio docente "quiso violar la ley" al tratar de instalar la escuela pública itinerante por

no haber pedido permiso. «No están por encima de la ley. Al sistema educativo le falta paz», agregó.

El jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, volvió a palmear los hombros de la Policía al afirmar que "es inentendible que los docentes quieran usar una plaza sin permiso".

El "permiso" al que hacen alusión debe tramitarse con 20 días de anticipación, tiempos poco acordes con la vertiginosidad del escenario político que pone en jaque derechos a cada instante.

Mientras tanto, las políticas represivas se perfeccio-

nan. «A todo esto se suma la amenaza de un incremento de fuego con herramientas que parecen bajadas de Marte: chorros de espuma que se solidifican cuando tocan el cuerpo del manifestante para que quedemos como las estatuas de sal de la historia bíblica, sonidos que te revientan el tímpano y, por supuesto, el cuento del armamento no letal. Que le vayan a preguntar a Fuentealba si un cartucho de gas lacrimógeno no es letal», subraya Verdú.

Es que "la paz", de la que habla Bullrich, con sangre entra.





Democracia: dictadura de la burguesía

(APE). La huelga es otro de los hechos malditos del país burgués. La explotación capitalista, donde cada salario, cada pago, cada estipendio incluye la plus ganancia del empresario, exige que el ritual del trabajo se cumpla a rajatabla.

Incluso, que ese trabajo tenga el halo de la dignidad.

Si no es vergüenza ser pobre y es vergüenza ser ladrón como el gaucho Martín Fierro nos enseñara, admitamos que da un poco de vergüenza que haya una pobreza que no tenga vergüenza en dejar de serlo, aunque para eso tenga que ser ladrona.

La denominada inseguridad, que no es otra cosa que el robo sistemático con armas de destrucción precisa, es la resultante de la pedagogía de la corrupción, de la impunidad y del gatillo fácil.

Nadie hace la plata trabajando, se sinceró el recontra alcahuete de Menem. Curiosamente, los ladrones dicen: 'voy a trabajar' cuando salen a robar.

Los funcionarios dicen: estamos trabajando cuando apenas se reúnen para planificar exterminios limpios.

Todo el mundo está trabajando pero el poncho no aparece. El producto del trabajo, o sea el pequeño capital acu-

"La gobernabilidad es reinar con la apariencia de gobernar"
(Aforismo implicado AG)

mulado en décadas de esfuerzo, es expropiado por otros trabajadores que trabajan de robar el trabajo de los demás. Algunos llaman a esto "pobres contra pobres".

Se imaginan lo que es "ricos contra pobres". Lamentablemente, por el momento no vemos "pobres contra ricos", y cuando así fue, porque lo fue, sobrevinieron diferen-

tes formas de exterminio. Algunos llaman a esto "guerra contra la subversión".

O sea: lo subversivo es que los pobres se alcen contra los ricos.

Lo institucional es que los ricos aplasten a los pobres.

El protocolo antidisturbios, pro tránsito, pro libre circulación por la Panamericana, la epopeya de dejar un carril li-

bre y la batalla del peaje, son las formas más precarias y patéticas de una democracia de las apariencias.

Sin embargo, de la misma manera en que el funcionariado cree que trabaja, el ladrón cree que trabaja, los únicos que realmente trabajan son castigados con sueldos que ni siquiera permiten la reproducción de la vida.

El salario no es mínimo, sino microscópico; no es vital sino letal; no es móvil sino que está momificado.

Con el mantra liberal de que "los bienes son escasos", el ritornello de la metáfora de la manta corta y otras cabriolas teóricas, se justifica una diferencia abismal entre los ingresos del 10 % más rico contra el 90% más pobre.

Sin embargo, estos males no son porque las cosas andan mal, sino justamente porque se cumplen las metas propuestas.

En la revista "El rodaballo" leemos: "Tres años después, en 1947, en cuanto las bases del Estado de bienestar en la Europa de posguerra efectivamente se constituían, no sólo en Inglaterra, sino también en otros países, Hayek convocó a quienes compartían su orientación ideológica a una reunión en



Gente pobre con uniforme golpeando a gente pobre con hambre, para beneficiar a gente rica sin uniforme ni hambre

la pequeña estación de Mont Pèlerin, en Suiza.

Entre los célebres participantes estaban no solamente adversarios firmes del Estado de bienestar europeo, sino también enemigos férreos del New Deal norteamericano'.

Entre la selecta asistencia se encontraban, entre otros, Milton Friedman, Karl Popper, Lionel Robbins, Ludwig Von Mises, Walter Eukpen, Walter Lippman, Michael Polanyi y Salvador de Madariaga. Allí se fundó la Sociedad de Mont Pèlerin, una suerte de masonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones internacionales cada dos años. Su propósito era combatir el keynesianismo y el solidarismo reinantes, y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas, para el futuro.

No parecían muy verosímiles las advertencias neoliberales sobre los peligros que representaba cualquier regulación del mercado por parte del Estado. La polémica contra la regulación social, entre tanto, tuvo una repercusión mayor. Hayek y sus compañeros argumentaban que el nuevo igualitarismo (muy relativo, por supuesto) de este periodo, promovido por el Estado de bienestar, destruía la libertad de los ciudadanos y la vitalidad de la competencia, de la cual dependía la prosperidad de todos. Desafiando el consenso oficial de la época, ellos argumentaban que la desigualdad era un valor positivo -en realidad imprescindible en sí mismo-, de la que precisaban las sociedades occidentales".

Para que esto fuera posible, las dictaduras militares eran necesarias, pero tenían un techo: generaban resistencia popular, y las revoluciones se sabe cómo empiezan, pero nunca cómo terminan (frase atribuida a Luis XVI).

Por lo tanto la mejor forma de sostener la desigualdad positiva, era una formidable operación subjetiva que invirtiera la racionalidad.

La dictadura de la burguesía es la democracia, y la democracia de los trabajadores, es la dictadura del proletariado. Cuando la asociación ilícita de burgueses se organiza a escala planetaria, entonces la unidad de explotadores construye el alucinatorio social y político que algunos llaman Estado de Derecho.

Los obreros se clonan en empresarios; los empresarios en capataces; la dignidad del trabajo artesanal, del oficio, manual, de capacitación y aprendizaje permanente, queda arrasado por la robótica. El llamado tiempo libre, el ocio creador profetizado por el Toffler de La Tercera Ola, apenas es el exterminio

masivo de hambreados y emigrados.

El logro supremo es haber momificado que el voto secreto, universal y obligatorio es la patente de ciudadano. Cuando apenas es consumidor de mercancías electorales, y contribuyente vía impuestos al consumo, de los candidatos estrella, incluso de los que no va a votar.

El crimen perfecto. Las víctimas financian a sus victimarios. Esta operación subjetiva y política denominada "democracia" (algunas vez propuse llamarla "demos gracias") es lo mejor que podemos tener.

Los cínicos dicen que la democracia no es buena, pero es lo mejor que tenemos. Lo peor son las dictaduras fascistas.

Entre morir en cuotas con el plan Suicida 12 o morir al contado, la preferencia siempre será estirar los plazos hasta que dios se lleve nuestra alma al último off shore, que algunos llaman paraíso.

O el diablo se la lleve a la última villa de emergencia, que algunos llaman infierno. Los cuerpos ratifican lo que la

subjetividad propone. Cuando yo era más joven que ahora, la represión corporal de los varones era cortarles el pelo. Con la cero. Al rape. En los colegios, el pelo no podía tapar el cuello de la camisa. Y en el Servicio Militar Obligatorio, al ser incorporados como soldados y eliminados como ciudadanos, se les cortaba el pelo.

Ahora los jóvenes y no tanto, se lo cortan solos. Incluso muchas mujeres se rapan, si no todo, parte de la cabellera. Otro triunfo de la ideología de la mortificación. Ahora el extraño del pelo largo es mucho más extraño, casi un loco. Con el cuerpo, con la mente, con los actos, estamos mucho más cerca de nuestros enemigos. Tan cerca que ya no podemos distinguirlos ni tenemos distancia suficiente para atacarlos.

Por eso no hay batalla cultural. Es una guerra con muchas batallas.

De lo contrario, terminaríamos aceptando lo que dijo el presidente, cuando en medio del paro destacó:

"Qué bueno que hoy estamos trabajando"





"Sabemos que eso no es suficiente. Y entonces hay que entender que a la vez que uno pone en crisis esa gobernabilidad, debe ir construyendo un camino alternativo en lo político"

"Hay que poner en crisis la gobernabilidad del ajuste"



El alto nivel de adhesión al paro nacional del 6 de abril puso de manifiesto el descontento de quienes forjamos la riqueza del país para con el plan económico del gobierno nacional. Esa masividad es un dato político que no puede, ni debe, obviarse. Es un claro mensaje reclamando un cambio de rumbo en material so-

cial y económica, y, por eso, ya nadie discute el nivel de adhesión.

En todo caso lo que sí se discute es el por qué de ese nivel de adhesión. Algunos dirán que fue por el paro del transporte, otros a causa de los platos voladores, o lo que sea, pero nadie puede soslayar la masividad observada.

No se puede parar la lluvia con las manos porque se-

guro que uno se va a mojar, y lo cierto es que la medida surgió desde abajo y obligó a los dirigentes más influyentes de la CGT a tuvieron que también lanzar una medida como esta.

Es que el paro fue construido por millones de trabajadores y trabajadoras, incluso los afiliados a la propia CGT, que vienen resis-

tiendo al ajuste que desde el primer día ha iniciado el gobierno de Macri.

Intención destituyente

Ahora bien, no debemos extrañarnos por ese planteamiento que formulan los sectores gobernantes, que vuelven a instalar la idea de la desestabilización de la democracia detrás de este tipo de

respuestas que surgen desde la sociedad.

En lo personal no me extraña, porque ha sido una constante de parte de cualquier gobierno, que se intente confundir la legitimidad de los reclamos surgidos desde las diversas organizaciones sindicales.

Pero lo que sí me parece que debemos reflexionar es que si esas organizaciones sindicales estuvieran dirigidas por muchos de los actuales funcionarios de los gobiernos nacional, o provinciales, entonces yo sí tendría dudas respecto de las intenciones destituyentes de las medidas, porque muchísimos de ellos tuvieron fuerte protagonismo en la noche más autoritaria de la Argentina, incluso el propio grupo Macri que fue uno de los grandes beneficiados de la dictadura.

Ahora, si quienes encabezamos las luchas del presente somos miembros del sector al que pertenezco, que se queden todos tranquilos con esas supuestas segundas intenciones porque, no solo

entendemos que a los problemas de la democracia se les debe contestar con más democracia, sino porque mientras algunos se beneficiaban con aquel gobierno cívico-militar, nosotros ya estábamos luchando para recuperar la democracia.

En esa materia existe un gran triunfo del pueblo argentino que ha comprendido que ya nadie puede acceder al gobierno si no es mediante el voto popular.

Hasta la derecha a la que pertenecen quienes hoy gobiernan han tenido que atravesar ese camino.

La gobernabilidad del ajuste

Ahora bien, lo que sí hay que tratar de poner en crisis es a la gobernabilidad del ajuste, que es otra cosa.

No a la de la democracia, sino a la del ajuste.

Pensemos que si este gobierno logra consolidar sus políticas, claramente tendrá una fuerza muy poderosa en las elecciones que se avecinan y también en las presidencias del 2019. Y el proyecto político de este gobierno descansa en aumentar la pobreza, la desocupación, la precarización, porque necesita de eso para disciplinar la mano de obra y para poder tener un margen mayor de ganancias.

Este modelo se basa en dos vías de ganancia para los sectores del poder concentrado de la economía:

Por un lado la exportación de materias primas, por lo que solo le importan los mercados internacionales; para los sostenedores del modelo

el mercado interno es un costo, no un beneficio.

Y por otro lado la necesidad de abaratar la mano de obra, por lo que busca la desocupación para amenazar permanentemente al que está trabajando. Un especie de 'si no te gusta lo que te pagan andate que hay cientos que están esperando'.

O sea que en este modelo la desocupa-

ción no es un efecto no querido sino una condición necesaria para que los grupos económicos concentren cada vez más riqueza, y obliguen al conjunto del pueblo a sobrevivir, y no a pelear por vivir mejor.

De todas maneras, les debería quedar en claro que el pueblo argentino en eso tiene tradición de pelea y cuando siente el ajuste sale a las calles.

Entonces, decíamos, es una condición necesaria la crisis de la gobernabilidad del ajuste, para que no puedan ir a fondo en esta etapa.

Pero no es una condición suficiente para garantizar que los que vengan no vayan a garantizar también ese ajuste, porque el poder económico, a mi entender, ha analizado que tiene recambio y que quien capitalice en octubre el actual descontento social no va a cuestionar todo este tramo de acumulación de riqueza de los grupos concentrados

Es por eso que tenemos la novedad de que en un año electoral igual tenemos profundización del ajuste. Porque, pensemos, en cualquier



año electoral los gobiernos aflojan un poco con las medidas antipopulares, con la intención de retener el caudal de votos que los ha llevado a gobernar.

Aflojar o apretar aún más

Esa novedad ha generado un debate hacia el interior del gobierno: Unos los que viven bien del Estado, los que necesitan del voto de la gente, y otros los de paladar negro, los gerentes de los grupos económicos hoy en funciones de gobierno, como pueden ser los casos por ejemplo de Sarquis, ministro de Agroindustria, o de Villegas, ministro de Trabajo, ambos del gobierno bonaerense, tipos relacionados a Monsanto, a la Bayer y a otros grupos.

Los que dependen del voto dicen 'aflojemos para ver si podemos retener el apoyo' y los otros vienen a hacer lo que tienen que hacer y ya definieron que hay que transferir la mayor cantidad de riquezas antes de que se ponga en riesgo esa gobernabilidad del ajuste, aflojemos

o no aflojemos eso se pone en riesgo en octubre.

Existe por otra parte un dato que es irrefutable y es que cuando en Mendoza se juntaron los gobernadores, firmaron un acta-acuerdo para elaborar una ley de responsabilidad fiscal para que sea votada en septiembre, un mes antes de las elecciones legislativas.

Qué es esa Ley de Responsabilidad Fiscal?

Plantea que el gasto público sea menor a la inflación, es decir si yo hoy tengo un presupuesto de salud para los tiempos que vienen que me alcanza para comprar cuatro jeringas y lo ato a la inflación, siempre me debería alcanzar para comprar esas cuatro jeringas. Ni hablar de comprar las miles que necesito y que hoy no puedo.

Así, se consolida la política de ajuste desde esa normativa legislativa y, como conclusión, podemos asegurar aquello de que cualquiera que gane en las elecciones de octubre capitalizando el descontento social, en realidad luego no va a cambiar absoluto la política distributiva.

Matriz distributiva

Y eso será así porque siempre ha venido pasando.

En la Argentina a partir de Menem se estableció un cambio en esa matriz distributiva, que hasta hoy se sostiene: un 80 por ciento de las ganancias que se generan en nuestro país van al bolsillo de los grupos concentrados, y el 20 por ciento sobrante se reparte entre el resto de los argentinos.

Cuando subió el kirchnerismo el dato político nuevo fue que no se siguió aumentando esa ganancia del poder económico, pero tampoco se redujo. Es decir que continuó vigente ese 80 a 20.

Luego, como hubo bonanza económica en muchas

de las variables adoptadas por los gobiernos de Néstor y Cristina, ese 20 por ciento significó un monto mayor, por lo que sí pudieron utilizar más dinero para beneficiar a los sectores populares.

Eso fue cierto. Pero también lo fue que no fue transformada aquella matriz distributiva que determinaba el 80 a 20.

O sea, si distribuyó de otra manera el ingreso, que no es lo mismo que hacer un cambio en la distribución de la riqueza.

Volviendo al presente: lo que quieren hacer ahora aquellos miembros del poder económico que ocupan ministerios es que se profundice la diferencia y que alcancé, supongamos, un 85 a 15, por ejemplo, sabiendo que el que

venga, cualquiera sea, o lo profundizará aún más, o al menos, lo va a mantener así, como ellos lo dejen.

En suma, la matriz será la misma, como ocurrió en el kirchnerismo, aún sabiendo que quien llegue puede llegar a repartir un pesito más entre los sectores más vulnerables de la sociedad.

En suma, como decíamos, aparece como una condición necesaria poner en crisis la gobernabilidad del ajuste, pero sabemos que eso no es suficiente.

Y entonces hay que entender que a la vez que uno pone en crisis esa gobernabilidad, debe ir construyendo un camino alternativo en lo político que permita construir un gobierno diferente, que vaya a implementar políticas públicas totalmente opuestas a las de aquellos que ofrecen ga-

rantías para que todo siga igual.

Los trabajadores tenemos una ventaja a la hora de pelear por ese sueño de una distribución distinta, y es saber que eso ya ocurrió en la Argentina.

Y ocurrió cuando entre 1946 y 1955, el 52 por ciento de lo que se producía iba al conjunto de los trabajadores, mientras que el 48 por ciento quedaba para el capital.

Es decir, la mayoría de la riqueza era para los trabajadores que forjaban esa riqueza.

Alguna vez se vivió, se pudo hacer, y entonces, si se pudo hacer, lo que eso nos dice a nosotros, los hombres y mujeres del presente, es que debemos encontrar una alternativa que no solo diga lo que hay que hacer, sino que lo transforme en algo creíble para el resto de la sociedad.



en las intervenciones a los sindicatos a dirigentes afines, como Amando March en Empleados de Comercio.

Cuándo asumió Arturo Frondizi la presidencia de la República, cumpliendo con lo acordado con Juan Domingo Perón, puso en vigencia una Ley de Asociaciones Sindicales que les otorgaba a las nuevas direcciones el control de las obras sociales; que fueron la "caja" mediante la cual se enriquecieron numerosos directivos de los gremios.

Su interlocutor preferido fue Augusto Timoteo Vandor.

Al mismo tiempo eran reprimidos los trabajadores bancarios, ferroviarios y del frigorífico "Lisandro de la Torre", cuyos líderes fueron encarcelados y movilizados por las Fuerzas Armadas-Plan Conintes.

En la Dictadura -1966-1973 -se reprodujo este esquema y al mismo tiempo que el vandorismo participaba de la toma de posesión

del dictador Juan Carlos Onganía en la Casa Rosada, se generaba un 'sindicalismo de liberación' que se expresaba en la CGT de los Argentinos, en la Intersindical y en los sindicatos clasistas de Córdoba liderado, entre otros, por Raymundo Ongaro, Jorge Di Pasquale, Agustín Tosco y Gregorio Flores.

Para acortar nuestros recuerdos diremos que este esquema se repite durante el gobierno neoliberal de Carlos Menem al que enfrenta la recientemente fundada CTA dirigida por Víctor De Genaro y el MTA que conforman Hugo Moyano de Camioneros y Roberto Fernández de UTA; con jornadas históricas como la Marcha Federal de 1994 organizada por la primera.

Durante la década kirchnerista, con la colaboración de algunos "dirigentes" como Hugo Yasky y Roberto Baradel, entre otros, se divide la CTA conformándose una corriente oficialista res-

paldada por el ministro de Trabajo, Carlos Tomada, abogado permanente de la burocracia sindical pactista.

Por otro lado se reprime a los trabajadores que generan direcciones independientes y se asesina al militante de la izquierda Mariano Ferreyra; con la complicidad de la dirección burocrática de la Unión Ferroviaria que encabezaba José Pedraza.

En la ceocracia que encarna Mauricio Macri la conducta es idéntica, se acusa de "golpistas" a los dirigentes opositores y se habla de "mafias sindicales" y, al mismo tiempo, se transforma en el principal aliado del gobierno a Gerardo Martínez secretario general del gremio de la construcción, integrante del Batallón de Inteligencia 601 del Ejército. Y se respalda totalmente a Armando Cavalieri; que desde hace 30 años maneja el gremio de los Empleados de Comercio conformando el llamado "sindicalis-

mo de negocios". A la represión en la Panamericana, en el día del paro general del 6 de abril, se suma el anuncio de que se invertirían millones de dólares para comprar, en los Estados Unidos y en Israel, instrumentos que usaran las fuerzas policiales para garantizar que nadie se movilizara.

Este inquilino temporal de la Casa de Gobierno, que ha sumado 700 mil nuevos pobres al 30% de argentinos bajo la línea de pobreza que dejara el gobierno anterior, pretende llevar adelante un ajuste exigido por las clases dominantes, para lo cual necesita disciplinar a los trabajadores.

Solo construyendo una alternativa, desde las bases obreras, reivindicando los programas históricos de La Falda, Huerta Grande, CGT de los Argentinos y de la histórica CTA que fundara, entre otros, Víctor De Genaro, lograremos detener el proyecto del "gobierno de los ricos".





MISSISSIPPI

EN LLAMAS



Los restos de tres trabajadores de derechos civiles, cuya desaparición el 21 de junio, de 1964 tomó una dimensión nacional, fueron encontrados enterrados a la vera de un camino de tierra cerca de Filadelfia, Mississippi.

Michael Schwerner y Andrew Goodman, ambos neoyorquinos blancos, habían viajado

al fuertemente segregacionista estado de Mississippi para ayudar a organizar los esfuerzos de los derechos civiles en nombre del Congreso de Igualdad Racial (CORE). El tercer hombre, James Chaney, era un hombre afroamericano local que se había unido al grupo en 1963. La desaparición de los tres jóvenes condujo a una investigación masiva del FBI, llamada MIBURN, por el nombre clave de "Arde Mississippi".

A principio de los años 60, la mayoría de los Estados sureños se mantenían contrarios al Gobierno Federal. La Corte Suprema [de entonces] estableció unas políticas que indignaron al Gobierno estatal y a los ciudadanos de Misisipi. La población blanca respondió con hostilidad con atentados, asesinatos, vandalismos y coacciones como tácticas para intimidar a la población de color y aquellos que les daban apoyo desde el Norte. En 1961, el colectivo Freedom Riders desafiaron las leyes que permitían la segregación racial con el resultado de arresto para estos junto con otros ciudadanos de color de clase baja. En septiembre de 1962 tuvieron lugar los disturbios de la Universidad de Mississippi en el que un grupo de radicales intentó impedir que el estudiante James Meredith se matriculara. Un año después, el Presidente John F. Kennedy fue asesinado.

La mayor parte del descontento general vino de la organización White Knights, rama del Ku Klux Klan creada y liderada por Samuel H. Bowers de Laurel. En el verano de 1964, la población blanca del Estado se preparó para lo que ellos consideraban una "invasión del Norte". Los medios de comunicación exageraron las cifras de asistentes jóvenes que se disponían a registrarse. Un miembro de la COFO estimó que alrededor de

30.000 personas vendrían a Mississippi durante el verano. Los informativos supusieron un jarro de agua fría para los ciudadanos blancos y la mayoría de ellos acabaron uniéndose a los White Knights. A diferencia de otras ramas del KKK, estos eran más beligerantes y empezaron a organizar un conflicto jamás visto desde la Guerra Civil Estadounidense

En respuesta a las acciones supremacistas, los ciudadanos de otras etnias fundaron organizaciones como COFO, CORE, NAACP entre otros que se centraban en la lucha contra la segregación institucional y demás hostilidades. A diferencia de los blancos, estos otros provenían de linajes africanos, latinos y asiáticos y siempre utilizaban los servicios denominados "separados pero iguales". En la sociedad missisipiana era bastante común en aquel entonces ver dos fuentes de agua para blancos y negros al igual que salas de cine segregadas.

Al mismo tiempo, a la mayor parte de los missisipeños de color se les negaba el derecho al voto y a la educación. El CORE pretendía solucionar estos problemas mediante centros de reuniones y de "colegios libres" en el que se animaba a la población a que escolarizaran a sus hijos. Dos de los miembros: James Chaney y Michael Schwerner tenían pensado construir uno en Neshoba.

En 1964, durante el Día de los Caídos, Schwerner y Chaney celebraron un discurso en la Iglesia Metodista Mount

James Earl Chaney



Andrew Goodman



Michael Schwerner



Zion en Longdale. Este primero se dirigió a la congregación y les animó a que se registraran para votar a la vez que declaraba: "habéis sido esclavos durante mucho tiempo, os podemos ayudar a ayudarlos...". Cuando los White Knights se acercaron al lugar del evento, estos destrozaron el local y prendieron fuego a la iglesia además de agredir a los fieles y a los activistas.

El 21 de junio del mismo año, los tres activistas se prepararon para marcharse a Longdale para investigar lo sucedido. Antes de emprender el viaje, Schwerner pidió ante los miembros de la COFO, que en caso de no volver, iniciaran una búsqueda una vez que pasaran las 16:00 h.



Miembros que formaron la conspiración; (Primera fila): Lawrence A. Rainey, Bernard L. Akins, Otha N. Burkes, Olen L. Burrage, Edgar Ray Killen. (Segunda fila) Frank J. Herndon, James T. Harris, Oliver R. Warner, Herman Tucker, and Samuel H. Bowers.

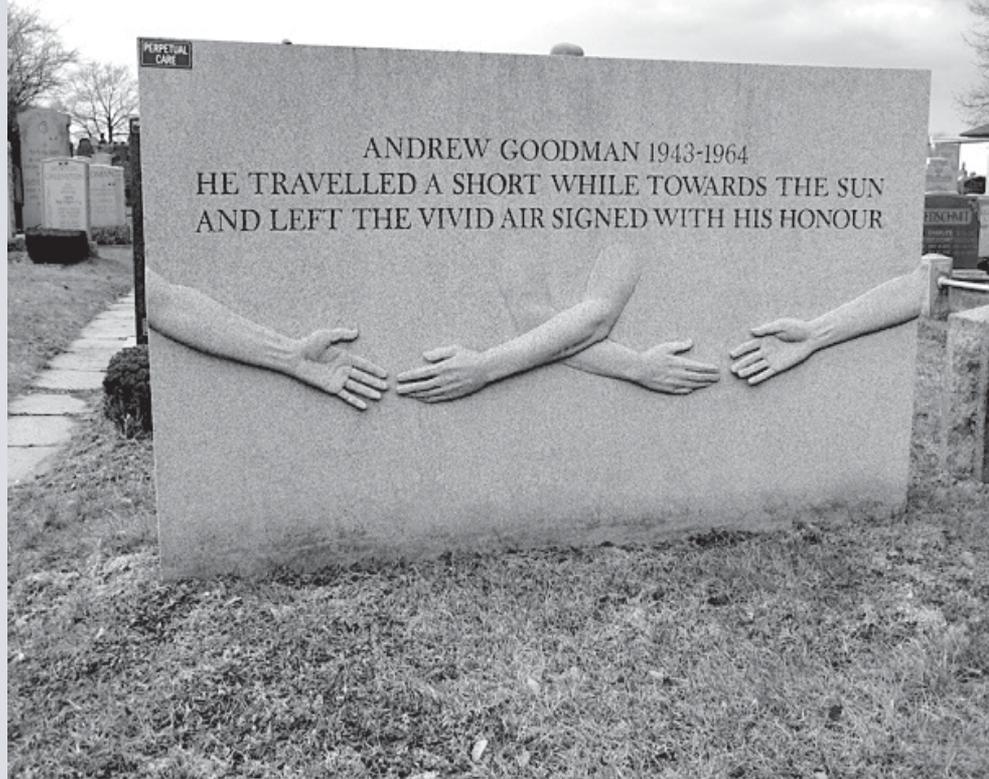
Michael Schwerner, que llegó a Mississippi como un trabajador de campo de su organización en enero de 1964, despertó la animosidad de la supremacía blanca tras organizar un exitoso boicot negro de una tienda de variedades en la ciudad de Meridian. En mayo, Sam Bowers, el Asistente Imperial de los Caballeros Blancos del Ku Klux Klan de Mississippi, ordenó que el activista de 24 años de edad, apodado «Perilla» y «Judío-Boy» por el KKK, debía ser eliminado.

En la tarde del 16 de junio cuando dos docenas de miembros del Klan armados aparecieron en una iglesia afroamericana, Schwerner no estaba allí, pero los miembros del Klan golpearon a varios afroamericanos presentes y luego prendieron fuego a la iglesia.

El 20 de enero, Schwerner regresó de una sesión de entrenamiento de los derechos civiles en Ohio con James Chaney de 21 años de edad y Andrew Goodman de 20 años. Al día siguiente los tres fueron a investigar el incendio de la iglesia. Al regreso a Meridian fueron detenidos por la policía del condado al mando del sheriff Cecil justo dentro de los límites de la ciudad de Filadelfia. El motivo de la detención: sospecha de incendio provocado en la iglesia!!!!.

Después de siete horas en la cárcel durante los cuales no se les permitió hacer ninguna llamada telefónica fueron dejados en libertad bajo fianza. Los escoltaron hasta las afueras de la ciudad. Inmediatamente que se fueron los policías aparecieron dos coches con miembros del Klan y los secuestraron. En un camino de tierra llamado Rock Cut Road, Schwerner, Goodman y Chaney fueron asesinados. Los hombres se acercaron a su auto, luego dispararon y mataron a Schwerner, luego a Goodman, y, por último, después de azotarlo con cadenas y mutilarlo, a Chaney. Sus cuerpos enterrados a poca distancia de la Iglesia Metodista de Zion.

Al día siguiente el FBI inició una investigación sobre la desaparición de los trabajadores de los derechos civiles. El 23 de junio, el caso fue noticia nacional y los agentes federales encontraron camioneta quemada de los trabajadores.



Bajo la presión del Fiscal General Robert Kennedy, el FBI se intensificó la investigación, donde participaron más de 200 agentes del FBI y decenas de policías federales que peinaron los bosques y pantanos en busca de los cuerpos. El incidente dio el impulso final necesario para que el Congreso aprobara la Ley de derechos civiles el 2 de julio de 1964. Ocho días más tarde, el director del FBI Edgar Hoover llegó a Mississippi para abrir una nueva oficina. Con el tiempo, Delmar Dennis, un miembro del Klan y

uno de los participantes en los homicidios, entregó información a cambio de 30.000 dólares e inmunidad judicial. El 4 de agosto, se encontraron los restos de los tres jóvenes. Se identificaron los culpables, pero en el estado de Mississippi no hubo arrestos.

La viuda de Schwerner, Rita, quien también trabajó para el CORE en Meridian, expresó su indignación públicamente por la forma en que se manejó la historia. Ella dijo que creía que si sólo Chaney (que era negro) y no ha-



El Sheriff Lawrence Rainey escoltado por dos agentes del FBI a la corte federal en Meridian, Mississippi; Octubre 1964

bía dos hombres blancos de Nueva York, junto con él, el caso no hubiese recibido ninguna atención.

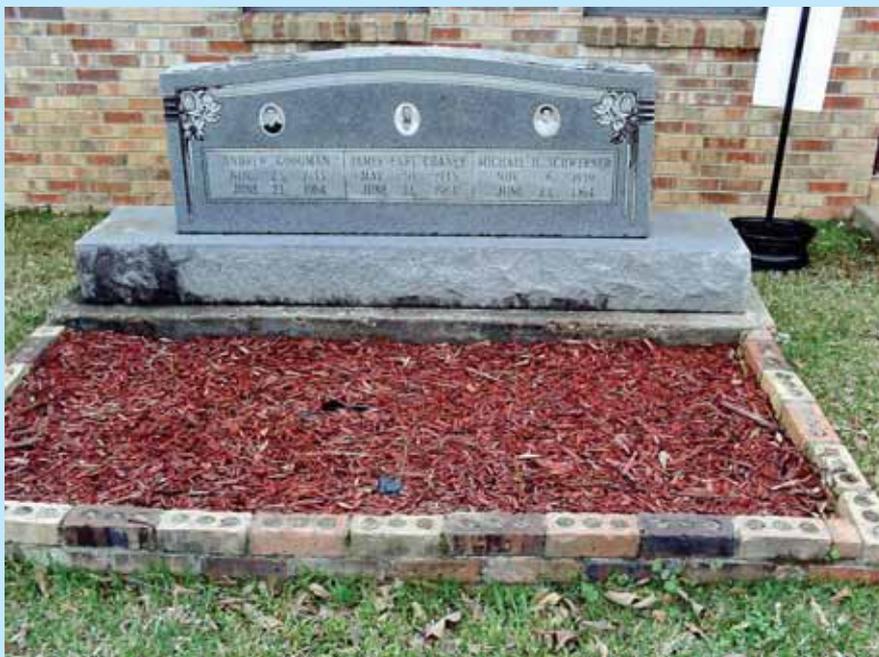
Finalmente, el 4 de diciembre, diecinueve hombres fueron acusados por el Departamento de Justicia de Estados Unidos por violar los derechos civiles de Schwerner, Goodman y Chaney (única manera de darle jurisdicción al gobierno federal en el caso). Después de casi tres años de disputas legales en el que el Tribunal Supremo de EE.UU. en última instancia, se defendió de las acusaciones, los hombres fueron a juicio en Jackson, Mississippi.

El tribunal fue presidido por un segregacionista ardiente, el juez de distrito William Cox, pero bajo la presión de las autoridades federales y por temor a un juicio político tomó el caso en serio.

El 27 de octubre de 1967, un jurado de blancos dictaminó que siete de los hombres eran culpables, incluyendo al sheriff adjunto del condado, Cecil Price, y al KKK Imperial Asistente Bowers. Los demás fueron absueltos. El veredicto mixto fue aclamado como una victoria importante de derechos civiles ya que nadie en Mississippi había sido condenado por acciones tomadas en contra de un trabajador de los derechos civiles.

En diciembre, el juez Cox condenó a los hombres a penas que fueron de tres a diez años. Después de la sentencia dijo, «Ellos mataron a un negro, un judío, y un hombre blanco. Les di lo que pensé que merecen». Ninguno de los condenados pasó más de seis años tras las rejas.

El periodista Jerry Mitchell, ganador de un premio por su reportaje de investigación para el Jackson Clarion-Ledger, había escrito mucho sobre el caso



durante muchos años. Mitchell se había ganado fama de ayudar a garantizar las condenas en varios otros casos de asesinato de alto perfil de Derechos Civiles, incluyendo el asesinato de Medgar Evers y el bombardeo de la iglesia de Birmingham.

Encontró nuevas pruebas y nuevos testigos. Presionó al Estado a tomar medidas. Barry Bradford, un profesor de la escuela secundaria de Illinois, y tres estudiantes: Allison Nichols, Siegel Sarah, y Saltiel Bretaña, se unió a los esfuerzos de Mitchell. Su documental, producido por el día Nacional de Historia presentó nuevas e importantes evidencias y por ende fuertes razones de peso para reabrir el caso. Mitchell fue capaz de deter-

minar la identidad del «Sr. X», el informante misterioso que había ayudado al FBI descubrir los cuerpos y aplastar la conspiración del Ku Klux Klan en 1964, en parte, utilizando pruebas desarrolladas por Bradford y los estudiantes.

El 7 de enero de 2005, Edgar Ray Killen, un supremacista blanco se declaró «no culpable» de asesinato de Schwerner. El jurado lo declaró culpable de tres cargos de homicidio el 21 de junio de 2005.

En el cuadragésimo primer aniversario de los tres asesinatos y a sus ochenta años, fue condenado a sesenta años de prisión, de veinte años por cada cargo, cumplidas consecutivamente.

MISSING CALL FBI

THE FBI IS SEEKING INFORMATION CONCERNING, THE DISAPPEARANCE AT PHILADELPHIA, MISSISSIPPI, OF THESE THREE INDIVIDUALS ON JUNE 21, 1964. EXTENSIVE INVESTIGATION IS BEING CONDUCTED TO LOCATE GOODMAN, CHANEY AND SCHWERNER, WHO ARE DESCRIBED AS FOLLOWS.

ANDREW GOODMAN	JAMES EARL CHANEY	MICHAEL HENRY SCHWERNER
----------------	-------------------	-------------------------



Un libro para entender aquella historia

«Cartas desde la revolución bolchevique»



Jacques Sadoul

Septiembre de 1917, Alemania ha ocupado Riga y Bucovina. Estamos en plena guerra, la historia se estremece, se acelera.

El abogado, diplomático e intelectual Jacques Sadoul llega a San Petersburgo (entonces, en rigor de verdad, Petrogrado) a principios de octubre, encomen-

dado como agregado político por la administración francesa para comunicar sus impresiones sobre la gestión que despliega el nuevo gobierno provisional que sustituyó al zar Nicolás II a principios de año, ahora en manos de Kérenski.

Lo que Sadoul no imaginó entonces es que tendría el privilegio histórico de asistir al estallido de Octubre, esto es, a la toma definitiva del poder por parte de los bolcheviques. Tal circunstancia, como era de esperar, preocupó a los aliados europeos y acabaría por obligarlo a terciar con el sector más conservador de su propio país.

Inquieto, curioso, a Sadoul no le alcanzó con "el clima en la calle" y la tarea de descifrar la naturaleza del pueblo ruso y se relacionó pronto con los dirigentes de primera línea, Lenin, Trotski y demás miembros del nuevo poder revolucionario, para recabar información confiable sobre las negociaciones de paz y el estado de la Revolución y enviarla regularmente a Francia.

Descubrirá pronto, entre otras cosas, que la vocación de Rusia, en el llano y en las altas esferas, era la paz.

Con el devenir de los acontecimientos su tarea como "espectador objetivo de la realidad" se vio perturbada por las relaciones ideológicas que mantenían esos hechos con su conciencia. Sadoul, aunque moderado, era en definitiva socialista, y puede que se haya sentido tironeado desde los extremos. Obligado o no a tomar partido, el caso es que se entregó gradualmente a la causa y acabaría denunciado por traición.

En 1919, por consejo de Lenin, sus cartas fueron publicadas y en la actualidad son una crónica viva sobre el surgimiento de la URSS, de la Gran Guerra, de la coyuntura política de una época. El volumen, editado en español con casi un siglo de retraso, con el título 'Cartas desde la revolución bolchevique', de Patricio Miller, incluye el prólogo original que escribiera Barbusse hacia 1919 y una serie de correspondencias con Romain Rolland.

Indispensables y auténticas ante la inmensa y confusa cantidad de publicaciones que explican o describen el periodo "desde afuera", estas cartas, a mitad de camino entre el documento histórico y el thriller de intrigas, son ante todo una manera de vivir la experiencia de una época convulsa que cambió indefectiblemente el curso de la historia.

El capitán Sadoul acabaría siendo uno de los fundadores del Partido Comunista en Francia y una figura polémica dentro y fuera de la organización. Revolucionario en sus decisiones políticas -y también en las personales-, fue sentenciado a muerte en 1919, aunque absuelto en 1925. Su abogado ante el Consejo de Guerra lo describió con estas palabras: "Ha sido un momento de la consciencia humana".

Y qué momento.





Los gobiernos populares, progresistas o revolucionarios que se constituyeron en Latinoamérica en los últimos veinte años han sido una resultante de los procesos de acumulación de años de resistencias de los pueblos encabezados por los movimientos sociales en conjugación con algunas organizaciones políticas de izquierda. Tales gobiernos constituyeron un paso más en la búsqueda de nuevos caminos posibles en tal dirección y eso habilita la formulación de interrogantes acerca del alcance transformador de sus gestiones.

Refundar la política

El recuento crítico de los acontecimientos políticos del último período en el continente revela que los ejes de las propuestas políticas que definieron el quehacer inicial de los gobiernos populares estuvieron marcados por la urgencia de responder a los desafíos impuestos por la catástrofe neoliberal y sus democracias "de mercado". Esto imprimió a tales gobiernos el sello "posneoliberal" como característica predominante,

a la vez que definió tareas y sujetos. Pero ese tiempo posneoliberal no sería eterno; sintetizando, puede afirmarse que se agotó al finalizar la primera década; con ella el "ciclo progresista" cerraba su fructífero tiempo y abría las puertas a la realización de transformaciones raizales.

Nuevos desafíos se perfilaban e imponían nuevas tensiones a los procesos iniciados por las sendas posneoliberales, planteando clara-

mente a sus referentes políticos y gubernamentales la disyuntiva de arriesgarse a reajustar el rumbo hacia un horizonte poscapitalista o quedar atrapados en la lógica del capital.

Está claro que los gobiernos populares han tenido la decisión de enfrentar la avanzada ideológica, económica y cultural de los poderosos y lograr la continuidad de los procesos populares iniciados. Pero las opciones de cómo



En Latinoamérica, los gobiernos progresistas de Hugo Chavez, Evo Morales, Lula Da Silva y Rafael Correa

hacerlo y con quiénes, estuvieron en dependencia de su posicionamiento ante la disyuntiva mencionada.

Gran parte identificó que la continuidad de los procesos resultaría de conservar los gobiernos. En aras de ello fructificaron pactos de gobernabilidad con actores del poder del capital (que buscó y busca derrocarlos). Entonces, los gobernantes populares "tropezaron" con la lucha de clases, supuestamente superada por la democracia.

Quienes apostaron por la conservación de los gobiernos populares, priorizaron:

Fortalecer los acuerdos de cúpulas aliándose con sectores del poder económico y político considerados "moderados"... (co-gobernar con los adversarios).

Aferrarse a la institucionalidad caduca y sus bases jurídicas, apostando a hacer "buena letra" para demostrar la "buena voluntad" democrático-institucional.

Ajustarse a la democracia propia del sistema democrático burgués existente y su sistema jurídico, mostrándose "inofensivos" ante los poderosos, esperando tal vez no caer en su mira criminalizadora.

Correlativamente, se pusieron frenos al protagonismo popular y al proceso de cambios que florecía desde abajo.

Esto favoreció la germinación de contradicciones insospechadas entre el poder popular naciente (construido desde abajo por los pueblos) y el poder constituido, paradójicamente -en estos casos- personificado por represen-



tantes del gobierno popular. Y ello no sólo fue aprovechado por los sectores revanchistas sino también fogueado intencionalmente para debilitar la base social de los gobiernos populares y -si fuera posible- sumarla a su proyecto opositor.

Estas contradicciones contribuyeron al desgaste político de los gobiernos, al tiempo que los sectores del poder desplazado del ejercicio del Ejecutivo reacomodaban sus mecanismos y herramientas de producción de hegemonía y consensos sociales a las nuevas realidades. Con el despliegue de la guerra mediática estos sectores diluyeron sus acciones de guerra económica, ideológica y psicológica y relanzaron su estrategia injerencista.

El golpe "parlamentario" ocurrido en Honduras en junio de 2008, anunció el fin del periodo de reacomodo y supuesta aceptación de las reglas democráticas por parte del poder hegemónico, y la apertura de una nueva era de acciones desestabilizadoras, destituyentes y golpistas en el

continente. Pero tales acontecimientos fueron -hoy se ve- subestimados, tal vez por otorgar excepcionalidad al "caso hondureño", como antes también al proceso separatista que buscaba derrocar a Evo Morales (2007), o el ataque a Correa (2010), o la destitución de Lugo (2012), hasta que llegó el turno a "grandes" como Brasil, Argentina, Venezuela...

Está claro hoy que la "convivencia" democrática de proyectos diferentes es pura fantasía; que países soberanos con un modo de vida diferente al que requiere el colonialismo imperialista no serán tolerados por el Imperio y sus lugartenientes locales en su "patio trasero".

Hoy inaugurando "la era Trump", los tentáculos del secular poder imperialista se revuelven, aggiornados, contra los pueblos del continente con renovada furia y ensañamiento.

La disputa es prácticamente cuerpo a cuerpo, pero centrada en las mentes, factor clave -ayer y hoy- para la dominación.

Hay otros caminos...

Los gobernantes que tomaron la decisión de profundizar los procesos populares de cambios iniciados, radicalizándolos -cada quien a su manera-, asumieron y asumen -ciertamente- un camino lleno de incertidumbres y contradicciones. En tanto lo nuevo es inédito, es y será obra de la creación y empeño colectivos de los pueblos. La prueba y el error atraviesan estas experiencias; en ellas se configuran elementos del nuevo poder popular y van madurando los nuevos saberes acerca de él.

Esta perspectiva estratégica revolucionaria -aunque algunos pretendan invisibilizarla tras el desesperanzador discurso del "fin de ciclo" o el "fin de la globalización"-late hoy en el continente en los procesos populares de Bolivia, Venezuela, El Salvador, Nicaragua, Ecuador... y aguijonea la pulseada constante con los poderosos y sus apéndices locales. Contradicciones

y amenazas florecen por doquier y convocan a los pueblos, a las organizaciones sociales y políticas y a los gobiernos populares, revolucionarios o progresistas, a hacer un alto en el camino, analizar las políticas actuales y la correlación de fuerzas, reflexionar críticamente acerca de lo realizado y definir -colectivamente- un camino a seguir: ceder para conservar

(retroceder) o profundizar para avanzar (continuar los procesos de cambio iniciados afianzando su orientación poscapitalista).

La adopción de uno u otro camino arrojará conclusiones muy diferentes para el quehacer político actual. Ellas configuran, por tanto, un punto neurálgico de bifurcación política de los procesos populares, progresistas o re-

volucionarios del continente: mantener (y defender) el statu quo alcanzado, abonando un camino de reformas restauradoras del capitalismo, o profundizar los avances revolucionarios iniciados, apostando a la creación y construcción raizal de otra geometría del poder (popular) anclada en la participación protagónica de los pueblos, abriendo cauces a la refun-

la otrora "vía pacífica"; suponen la profundización del conflicto político como vehículo de la lucha de clases, anudada fuertemente con una profunda batalla político-cultural de ideas.

Un proceso revolucionario no se define como tal por el hecho de que militantes de izquierda ocupen cargos en el Estado y el gobierno, sino por abrirse hacia la democracia popular (participativa) para avanzar en la construcción colectiva de las nuevas vertientes del nuevo poder, el poder popular desde las comunidades, las comunas, los movimientos indígenas, barriales, de campesinos, de mujeres, ecologistas, LGTB, etc...

La democracia no se circunscribe a lo electoral, es parte de una red constructora de los concesos sociales que garantizan la repetición de los ciclos electorales, acorde con los intereses de las clases a las que responde.

#El crecimiento económico es importante, pero insuficiente.

La búsqueda, creación y construcción de una nueva civilización, superadora de la que está regida por los intereses del capital, implica crear, construir y sostener otro modo de producción y reproducción de la vida social, otro modo de vivir y convivir (el buen vivir).

La educación política, la batalla ideológica es central. Y está anudada a la participación política, al empoderamiento. Este germina con la participación consciente y protagónica de los sujetos en los procesos sociotransformadores.

Caducó la concepción de la política desde arriba y a

dación de la política desde abajo.

Aprendizajes claves para los pueblos

Las experiencias de los gobiernos populares significaron para los pueblos transitar por un conjunto de aprendizajes.

Entre ellos, destaco aquí:

Quedó al descubierto - en los hechos- que gobierno y poder no son sinónimos, que las revoluciones democráticas no son sinónimos de



"dedo" propia del siglo XX, la subestimación de la política, y las viejas modalidades de la representación política que suplantán el protagonismo popular y fragmentan lo político de lo social.

Agotamiento de la fragmentación entre lo social y lo político, sus organizaciones y sus modalidades de acción y existencia. Articulación y construcción de convergencias marcan las bases para lograr un nuevo tipo de unidad (con diversidad).

Fin del maximalismo teórico y el minimalismo práctico propio de sectores (ultra)izquierdistas.

Fin del pensamiento liberal de izquierda y de las prácticas que, en virtud de ello, aíslan a la militancia de los procesos concretos de los pueblos, posicionándolas fuera de los escenarios reales de las contiendas políticas.

Desafíos

Estar atentos a los cambios del sistema de dominación injerencia-saqueo global del capital en sus personificaciones imperialistas-nacionalistas xenófobas.

La salida (relativa) del Reino Unido de la Unión Europea y el triunfo de Trump en las presidenciales de Estados Unidos detonaron las alarmas de los analistas geopolíticos del planeta. Por derecha y por izquierda la confusión se generaliza y no son pocos los que ahora pretenden hacer creer que la globalización ha llegado a su fin.

El fracaso guerrillista-injerencista de la OTAN en Medio Oriente y, con ello, de



los planes de la tríada imperial para consolidar su dominio unipolar en el mundo, fue marcado fundamentalmente por el avance de la coalición ruso-china en alianza con Irán y otros estados de la región.

En virtud de ello, los motores del poder global del capital se disponen a reacomodar su estrategia de dominación global, conjugando el retorno a ciertas modalidades de proteccionismo nacionalista (en sus territorios cabeceras), enlazado con el libremercado (para sus expansiones internacionales), según lo requiera el actual proceso de acumulación a escala global del capital.

Identificar los programas proteccionistas de Gran Bretaña y Estados Unidos como indicadores del fin de la globalización es ignorar la historia de los ciclos del capital y sus mercados: son predominantemente proteccionistas o ultraliberales de modo alterno según uno u otro camino garantice en cada momento el mayor au-

mento de sus ganancias. Es un circuito repetitivo y sin salida que indica el agotamiento de la civilización nacida y desarrollada con el capital. El triunfo del Brexit y el de Trump sintetizan el giro actual del poder global que -con nuevos formatos, contenidos y alcances- marca un punto de inflexión para una nueva arrancada... Tener esto en claro es decisivo para los pueblos, para no equivocarse el rumbo, ni las tareas, ni los horizontes de sus resistencias, luchas, creaciones y construcciones de lo nuevo.

La importancia de actuar

Lo expuesto -en muy apretada síntesis-, define campos de acción política para el quehacer político presente y futuro de los movimientos sociales populares y la izquierda latinoamericana en general. Entre ellos destaco:

Replantearse la transición hacia la nueva civilización como un proceso de creación-trasgresión (revolución) permanente de los pueblos.

Recuperar la centralidad protagónica de los sujetos populares en los procesos de transformación social.

Radicalizar la democracia hacia la democracia popular anclada en la participación, creación, definición y acción de los pueblos.

Refundar la política, anclarla en la participación popular, con capacidad para construir hegemonía popular y promover las articulaciones y convergencias necesarias en cada momento, y para construir la conducción política colectiva del proceso

sociotransformador en cada país, en la región, el continente y el mundo.

Modificar de raíz la interrelación Gobierno-Estado-Pueblo para construir democracias populares.

Crear y desarrollar un nuevo modo de producción y reproducción.

Desplegar la batalla ideológico-cultural por una nueva civilización a favor de la vida.

Construir hegemonía popular; salir del cerco ideológico, político, cultural y mediático del poder hegemónico.

Articular los procesos de acción sociotransformadora con procesos de formación política.

Cambiar de mentalidad y de actitud ante la vida. La superación crítica de los paradigmas que guiaron los procesos sociotransformadores del siglo XX (aún vigentes) resulta ineludible.

Apoyar procesos de renovación o renacimiento o construcción de una nueva izquierda política, social y cultural. Capaz de abrir cauces a procesos raizales de empoderamiento popular desde abajo y construir las convergencias colectivas hacia un horizonte común.

Es tiempo de crear, construir y transitar nuevos caminos. En este sentido, resulta central tener presente que el proceso de superación del capitalismo es parte de un proceso histórico-cultural de creación-aprendizaje de los pueblos del mundo de un nuevo horizonte histórico, descolonizado, anclado en los principios del "buen vivir" y "convivir" entre nosotros y con la naturaleza.

Semanas atrás los abogados de la CTA Autónoma de todo el país se reunieron para debatir y elaborar estrategias frente a la situación que actualmente atraviesan los trabajadores en la Argentina. De dicho encuentro surgieron algunas reflexiones centrales a la hora de analizar hoy los derechos laborales a la protesta y también a la de cuestionar el entramado legal vigente que a apuesta a cercenar esos derechos. He aquí algunos tramos de un artículo de Horacio Meguira, Director del Departamento Jurídico de la CTA

El poder embiste contra la organización de los trabajadores



El contexto de ese encuentro es una profundización del disciplinamiento sobre los trabajadores y sus organizaciones. Los despidos, la caída del salario real, el amedrentamiento y la persecución de activistas son solo algunas de las manifestaciones de este proceso que por detrás tiene el enriquecimiento del capital concentrado nacional e internacional y el empobrecimiento y pauperización de nuestra clase.

En esa dirección el derecho de huelga es objeto, desde hace muchos años, de un ataque sistemático por parte de los empleadores a nivel global, tanto en las legislaciones nacionales como en la interpretación de los organiz-

mos de control de las normas internacionales de trabajo

El reciente fallo dictado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el caso "Orellano c. Correo Oficial" lleva la discusión a otro pla-

no, y en cierta medida invierte el orden de los factores, al establecer que solo las organizaciones sindicales, con personería gremial o simple inscripción, poseen el derecho a convocar una huelga, mien-

tras que los trabajadores solo pueden ejercer, posteriormente, el derecho a adherirse a dicha medida.

Condicionar la posibilidad de que los trabajadores realicen huelgas o negocien colectivamente a la existencia previa de organizaciones reconocidas como tales por el Estado nos retrotrae a concepciones de la sociedad donde se admite que las corporaciones están por encima de los sujetos.

La restricción en materia de titularidad del ejercicio del derecho de huelga, se inserta en un contexto caracterizado por una conflictividad laboral sostenida y por una puja entre trabajadores y empleadores que en los últimos años ha tenido una alta intensidad

Actualmente la huelga pone en el centro de la escena las principales reivindicaciones de los trabajadores: la persistencia de altos niveles de inflación que erosiona el poder adquisitivo del salario y la precarización laboral que incluye un amplio sector de trabajadores no registrados, tercerizaciones, falsos autónomos, contrataciones temporales y por agencia, etc.; la situación de una gran cantidad de trabajadores que poseen ingresos inferiores al sueldo mínimo, desocupados y la de la mayoría de los jubilados; la continuidad de un sistema impositivo basado en los impuestos al consumo y donde el mal llamado impuesto a las ganancias afecta, proporcionalmente, mucho más a los trabajadores alcanzados que a las empresas. Muchas de las huelgas desarrolladas en los últimos años refirieron a algunas de estas cuestiones, y fueron promovidas tanto por organizaciones sindicales formalmente reconocidas como por "grupos informales de trabajadores"

La referencia a la actual conflictividad laboral, que permite caracterizar el contexto en el que la Corte ha decidido intervenir y, a su modo, poner orden, es más que necesaria, en tanto Orellano fue despedido por el Correo Oficial por "haber participado en la convocatoria y realización de medidas de fuerza que, a criterio de la empleadora, debían considerarse ilegítimas porque no contaron con el aval de los sindicatos que representaban al personal".

A través de este pase magistral la Corte deja de considerar a la "huelga" como un derecho humano, para aco-



tarlo y limitarlo en tanto derecho de las corporaciones (en este caso, sindicatos reconocidos formalmente por el Estado).

No dejará de haber huelgas organizadas por "grupos informales de trabajadores" por el solo hecho de que la Corte les niegue a estos trabajadores tal derecho. Lo que se modificarán serán sus consecuencias jurídicas en beneficio de los empleadores. En otras palabras, y volviendo a Kahn-Freund, la Corte ha intervenido para volver más desigual la ya existente desigual distribución de poderes sociales.

La solución adoptada por la Corte implica reducir el acotado espacio donde una huelga puede llevarse adelante bajo la tutela de su reconocimiento normativo. Ahora bien, ello no solo resulta lógica e históricamente anacrónico, puesto que en la historia de la organización colectiva de los trabajadores siempre la huelga precede a la organización sindical, sino que tampoco tiene en cuenta la constante dinámica y transformaciones que operan en el mundo de los procesos de trabajo.

En efecto, mientras los empleadores modifican permanentemente la forma de organizar la producción, la

Corte parece estar señalando que la única forma de representación posible de los trabajadores es a través de formas organizativas que no necesariamente responden a los cambios que impulsa el capital en este plano. Los trabajadores se desenvuelven cotidianamente en marcos laborales signados por la subcontratación, la deslocalización, la tercerización, la externalización, la precarización, la descentralización. Sin embargo, para la Corte no cabe la posibilidad de que la forma de organización colectiva de los trabajadores mute y adapte su forma en función de las necesidades que requiera dicha acción colectiva.

Las nuevas formas de organizar los procesos productivos, tienen como consecuencia, en el mundo de las relaciones laborales, la aparición de distintas subcategorías de trabajadores, que pueden ser clasificados según el impacto que dicho proceso ha tenido en sus condiciones de trabajo (en concreto, la aparición de clases "b", "c", "d" ... "n" de trabajadores, según la cantidad de derechos retaceados).

Ante el desmembramiento del sistema productivo y de provisión de servicios, el umbral de incertidumbre que deja el fallo en lo que refiere al derecho de todos esos trabajadores que exteriorizan de

manera inevitable su desconformidad en orden a lograr condiciones dignas de trabajo, es decir, por volver a la categoría "a" de trabajadores, es una ratificación de su condena a la clandestinidad. Es un modo institucional de comunicarles que se admite su exclusión de los derechos previstos en el artículo 14 bis de la Constitución Nacional. La exclusión jurídica es inseparable de su exclusión social. Pero la exclusión social no acaba con el conflicto, sino que más bien determina la cancha y las reglas donde este se lleva a cabo.

El fallo "Orellano" tendrá como consecuencia dejar expuestos a persecuciones y a amenazas de despido a numerosos trabajadores, limitando los conflictos colectivos en los lugares de trabajo en un contexto de crisis y de ausencia de delegados en más del 82% de los establecimientos de la Argentina. En particular, afectará a miles de trabajadores precarizados muchos de ellos explotados a través de empresas tercerizadas cuyas reivindicaciones por mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo requieren de la huelga no solo como mecanismo de presión jurídicamente reconocido, sino fundamentalmente como herramienta de autotutela frente a las represalias de los empleadores ante la acción colectiva.



"Los neoliberales piensan a la escuela como una empresa"

Discípulo de Paulo Freire, trabajó durante el gobierno de Héctor Campora al frente de la Campaña de Alfabetización de Adultos. Ese puesto y su militancia en el Peronismo Revolucionario le significaron ser detenido por los militares. Quedó sordo por las torturas, antes que lo expulsaran del país. Vivió en Italia y al volver retomó su vocación junto al Obispo Jaime de Nevares que le encomendó la formación de mapuches adultos. Un tipo tan interesante, a quien Guillermo Saccomanno, que lo creía desaparecido durante el terrorismo de Estado hasta que lo encontró en Neuquén, le dedicó el libro "Maestro: una lección de vida".

Sindicalista, alfabetizador, dirigente de la CTA, pareció enriquecedor charlar con él mientras una vez más crepita el conflicto docente.

-Pasan los gobiernos y los docentes continúan siendo el enemigo...

-El gobierno actual mira todo desde un afán absoluto de ganancias. Ve a la escuela pública y al niño como un negocio. No pretenden privatizar a la escuela pública

Nano Balbo

El alfabetizador popular, discípulo de Paulo Freire, analiza el conflicto docente en tiempos del macrismo



como se dice por ahí. Les interesan los negocios editoriales, compras de computadoras, tercerización de algunas actividades. Miran a la estatal como una empresa que para horror de ellos, es deficitaria.

Desde esta visión, ¿qué otra cosas que conflicto pueden significar los docentes?

Aquí, en Neuquén, se están realizando asambleas multitudinarias que rechazan las propuestas absurdas del gobierno y en la decisión de

parar demuestran la dignidad de los trabajadores de la Educación.

Todos entendemos que los salarios van en proporción a la valoración social de nuestro trabajo. Es obvio que desde el Estado no hay intención de acordar con los maestros, no se valora su trabajo.

-En esta sociedad, el Poder difícilmente permita que uno de sus instrumentos más importantes, la educación, no colabore a

su consolidación. Desde esa perspectiva, ¿cómo puede sobrevivir una educación problematizadora al servicio de la liberación en el sistema?

-Es verdad que el Poder trata de poner a la escuela a su servicio pero ojo, que no se te escape: lo que se enseña no es aprendido por todos de la misma manera. Hay una tensión constante entre lo que se enseña y la cultura de la que es portador el alumno.

La educación es un conflicto que se resuelve a futuro. Estudiamos el pasado (historia) para interpelar al presente y poder construir el futuro. La educación es un espacio en disputa que le permite al docente, al momento de coordinarlo, filtrar elementos pedagógicos al servicio de los sectores oprimidos. Eso no está en las previsiones de los que fijan las políticas educativas.

Decía Freire que educar es construir las condiciones de aprendizaje en las que el maestro, como depositario de ese poder que le han delegado los alumnos al reconocerlo como autoridad, permite que en las escuelas públicas

las culturas negocien democráticamente.

-Durante los gobiernos neoliberales siempre se dice que falta trabajo porque no hay capacitación.

-Decirle al alumno que tiene que ir a la escuela para encontrar trabajo es una canallada. La Escuela no genera fuentes de trabajo. Los alumnos deberían entender que en la escuela se va a aprender, a disfrutar la vida, con todo lo que ello implica. Obvio que eso se aleja con escuelas cada vez más desfinanciadas por los gobiernos, de cuyo funcionamiento son responsables gobiernos provinciales fundidos

-¿Qué te pasa cuando escuchas al actual ministro de Educación?

-Cuando escucho al funcionario que hace de Ministro de Educación me corre frío por la espalda.

Pienso que los hijos de nuestro pueblo no se merecen esto.

A los gobiernos neoliberales no les interesa la educación. Para ellos, el conocimiento es una mercancía que se compra y se vende.

El alumno es un consumidor, el docente un administrador.

Piensan a la escuela como una empresa. Yo sigo pensando en el conocimiento como un bien social, al alumno como un sujeto político y al docente como un trabajador pero también un profesional altamente calificado, con un campo de saberes que lo distinguen de otros intelectuales, como es el saber pedagógico.



-Vamos al otro extremo. Cuando terminaste el exilio comenzaste a trabajar con Jaime de Nevenes. ¿Cómo lo recordás?

-La primera vez que lo escuché hablar fue cuando la huelga del Chocón del '69. Yo estaba haciendo la colimba en Junín de los Andes y los militares nos dicen que tenemos que combatir contra unos mineros "bolivianos" que habían tomado el Chocón, dirigidos por el obispo. Una persona sabia y coherente. Volvemos a encon-

trarnos en la época de Cáympora, cuando me hago cargo de la Campaña de Alfabetización del Adulto.

-Hoy los planes sociales nuevamente parecen ser la única alternativa a una explosión social. No existe plan nacional de desarrollo...

-Los que manejan el poder dicen "siempre hubo pobres" y entonces lo naturalizan. Cuando el asistencialismo no alcanza, banalizan los conflictos. "Yo o el caos".

El conflicto es político. El conflicto se resuelve con otros conflictos superadores. Estoy convencido que el problema no es la pobreza sino los acaparadores de riqueza. Su acaparamiento perverso es el que genera más pobres.

Eso no se soluciona en el aula sino desde el Estado, con justicia distributiva. Y alrededor de eso, se plantean un montón de conflictos que tienen la misma raíz, el modelo de país que queremos. Definir si, como dije ya, la escuela es un negocio o un bien social.





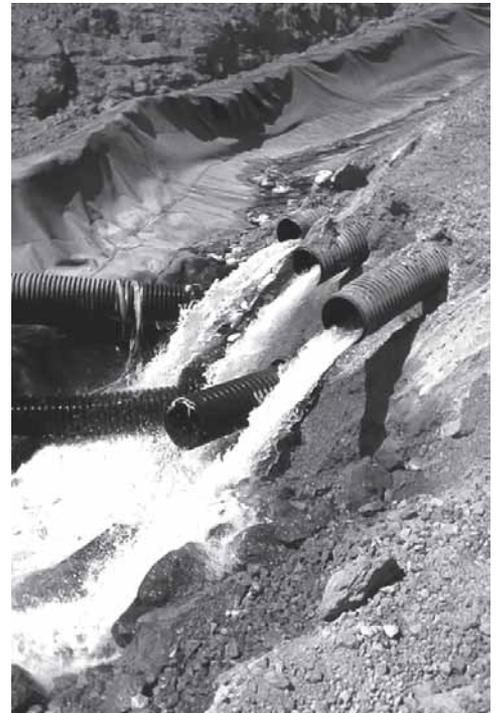
La rotura en un caño en la mina Veladero provocó un nuevo derrame de agua cianurada en las cuencas del río Jachal, provincia de San Juan. Se trata del cuarto incidente de este tipo según los informes oficiales, aunque los vecinos denuncian varios más. Como venimos informando desde hace años, la empresa Barrick Gold opera en territorio argentino con procedimientos inadecuados y sin control alguno, e incluso con la complicidad por parte de los poderes del Estado. Esta vez conversamos con dos de los protagonistas de la lucha por la vida.

Nuevos derrames en Veladero

La «Mina Maldita» sigue provocando muerte

En septiembre de 2015, en San José de Jáchal, una pequeña ciudad a 150 kms. de la capital sanjuanina, se produjo lo que hoy se conoce como el mayor incidente minero de la historia de nuestro país: Se calcula que 5 millones de litros de agua cianurada se derramaron sobre las cuencas del río Jachal. Fueron los vecinos del lugar, organizados en asambleas, quienes reaccionaron ante este incidente y alertaron a la opinión pública nacional. La presión de los autoconvocados puso en la mira a las autoridades provinciales y nacionales de ese entonces. Hoy, cambio de gobierno nacional mediante, los derrames en la mina Veladero, la 'Mina Maldita' como se la llama en el exterior, se siguen contando, al mismo tiempo que se acentúa en nuestro país el modelo extractivista y se rifan nuestros territorios en busca de inversiones a cualquier costo.

El último derrame se produjo en marzo. La población jachallera y sanjuanina rápidamente reaccionó con una serie de actividades que buscan concientizar a la población y exigir el cierre, la remediación y la prohibición



de la actividad de la mina Veladero, de Barrick Gold.

Ramón Cabanay, integrante de un grupo de vecinos autoconvocados de Jáchal, dijo a Malas Palabras que "lo que está sucediendo acá en Jachal es que la empresa Barrick Gold está trabajando irresponsablemente y contaminando nuestras aguas, que es el agua que nosotros utilizamos para regadío y cuidado de animales. Tiempo atrás, esa agua se utilizaba para consumo humano, pero al tiempo que se empezó a determinar la contaminación del agua, se cortó ese suministro humano".

La Barrick Gold informó de cuatro derrames sobre el río Jachal, pero entre los vecinos se hablan de derrames no informados...

Nosotros tenemos la sospecha de que en los primeros días de enero de este año hubo



Ramón Cabanay,
del grupo de vecinos
autoconvocados de
Jáchal

otro derrame, cuando aparecieron miles y miles de peces muertos en el dique Cuesta del Viento, camino a río Jachal. A partir de ahí es que nosotros venimos ejerciendo cada día más presión sobre las autoridades y los jueces para que tome una determinación y de una vez por todas cierren esta mina que está contaminando, que ha demostrado que no es sustentable para el pueblo. Están saqueando nuestra patria, nuestra cordillera, están dejando toda la porquería que ellos utilizan, y nosotros lo único que queremos como pueblo, es que Barrick Gold se vaya de nuestro territorio y que vuelvan a dejar la tierra como estaba.

¿Qué acciones están llevando a cabo en el territorio?

En estos momentos estamos llevando a cabo un corte de ruta selectivo en Pismanta, un nodo turístico en donde la Ruta Nacional 149 se bifurca con las rutas que van hacia Rodeo y

Tudcum. Las veces que hemos ido a hacer corte de rutas, bloqueando el paso a la mina, nos han reprimido muy fuertemente. Las fuerzas armadas nacionales y la policía provincial están defendiendo a la empresa Barrick. Por eso esta vez nos pusimos en la ruta provincial y a la policía le explicamos que no vamos a cortar el paso, sino que vamos a dar información a los vecinos y turistas. En el comunicado "A la Barrick la echamos entre todos", los Vecinos Autoconvocados de Iglesia, Jáchal y Gran San Juan, denuncian que "los poderes del Estado, en todas sus esferas, nos han vendido por monedas y han desoído vilmente el reclamo desesperado de todo un pueblo, tanto el Ejecutivo, en su negamiento sistemático de la realidad, el Legislativo frente al reclamo de prohibición de la megaminería en San Juan, y el Judicial con su proceder incompetente y servicial a las mineras".

En La Rioja El espionaje macrista a un pueblo en lucha

También Jenny Luján, integrante de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), e integrante de la Asamblea de Chilecito, La Rioja, dialogó con la revista y dejó en claro, entre otras cosas, que "estamos viviendo una profundización del modelo extractivista que no sólo

se da de la mano de la minería, sino también de la extranjerización de la tierra, la pérdida de soberanía, y la entrega de nuestros bienes comunes".

Si bien el modelo extractivista en nuestro país no es nuevo sino que se remonta a gobiernos anteriores, ¿cómo caracterizan desde el movimiento de asambleas anti mineras el accionar del actual gobierno?

Nosotros desde la UAC venimos discutiendo mucho esto. Para nosotros este gobierno vino a profundizar el modelo extractivista, es un gobierno que gobierna para los



grandes empresarios. Una de sus primeras acciones fue quitarles las retenciones a las mineras, y eso ya pinta cuáles son sus lineamientos políticos. Acá en La Rioja, en épocas de campaña electoral, Cambiemos sumó a sus filas a gente que militaba en las asambleas anti mineras, incluso a un chilecoteño en particular bastante aceptado por la comunidad, que es Julio Martínez, actual Ministro de Defensa de la Nación. Martínez, si bien no pertenecía a la organización, se pegó mucho a un sector de las Asambleas de Famatina y Chilecito, desde donde incluso salieron candi-

datos que integraron la lista de Cambiemos. En su discurso de campaña habló de no tocar los cerros, de no avanzar con la política minera que venía de gobiernos anteriores, y eso confundió bastante. Y hubo mucha gente que le creyó y votó a Cambiemos. Más allá de lo que ocurre en nuestra provincia, el análisis que nosotros hacemos a nivel nacional es que estamos viviendo una profundización del modelo extractivista que no sólo se da de la mano de la minería, sino también de la extranjerización de la tierra, la pérdida de soberanía, y la entrega de nuestros "re-



Jenny Luján,
integrante de la Unión de
Asambleas Ciudadanas

cursos naturales", como les llaman ellos, pero que para nosotros se tratan de bienes comunes. Acá en la Rioja tenemos un 30% de territorio entregado a empresas mineras, eso habla a las claras de cuál es la política, y de la complicidad con la que cuentan las mineras de los gobiernos nacional y provinciales. A la par de todo esto, la política macrista viene llevando adelante acciones para neutralizar a los movimientos sociales, y criminalizar la protesta. Es un avance muy preocupante. Nosotros estamos a la par no sólo denunciando sino también trabajando en algunas estrategias para continuar en los territorios dando batalla. En estos momentos tenemos compañeros de todo el país que viven una situación de militarización de sus territorios. Esto viene acompañando de un gran espionaje que se viene haciendo sobre todos los que estamos en estos espacios, espionaje a través de las redes sociales y los teléfonos. Sentimos una gran desprotección, sabemos que

no hay independencia de poderes, denunciar en la justicia es inútil, a pesar de que lo seguimos haciendo semana a semana en todos los territorios. Sabemos que en todos los poderes hay lobbistas de estas empresas trasnacionales, que este gobierno ha dado muestras de beneficios a los poderosos, y que se pronuncia cada vez más la brecha entre ricos y pobres. Hay muchísimos compañeros y compañeras que cada día pierden sus fuentes de trabajo porque cierran fábricas y pequeños y medianos emprendimientos, porque las economías locales y regionales están devastadas. Esto es una estrategia que tiene el gobierno para luego ofrecer la minería como una solución mágica que nos va a sacar de la pobreza. Sabemos que esa estrategia la tienen en todo el mundo, y que también la hacían los gobiernos anteriores. Acá en Chilecito apareció una fundación que se llama Argentinitos, que está encuestando sobre todo al sector de los jóvenes sobre posibilidades laborales, y en

esa encuesta figura la minería como una de las alternativas, argumentando que ofrece muy buenos sueldos, estabilidad laboral, y formación y capacitación permanente en los puestos de trabajo. Eso suena muy seductor en este momento cuando tenemos un alto porcentaje de jóvenes en nuestras comunidades que no consiguen trabajo ni están estudiando porque no tienen posibilidades. El panorama no es bueno, el post neoliberalismo que nos atraviesa, saquea no sólo las montañas y los minerales, sino que nos saquea también el acceso a la justicia, a la educación pública de calidad, el trabajo digno, la salud... nos saquea hasta nuestros sueños y proyectos de vida. Yo soy docente y es muy triste conversar con los chicos y sentir que están con muchísimas dificultades para generar un proyecto, porque no saben para donde agarrar.

¿Cómo recibieron en el movimiento de asambleas anti mineras el anuncio de este gobierno de eliminar

ciones a la industria minera?

No nos sorprendió, porque quienes estamos en las asambleas ya veníamos denunciando desde la época de elecciones que Macri y compañía tenían intereses empresariales y específicamente mineros. Pero sí salimos inmediatamente a repudiar y denunciar, y a tratar de socializar toda esta información con los vecinos, porque también pasa que los medios de comunicación están absolutamente cooptados por los gobiernos nacionales y provinciales y no están informando, todo lo contrario, parece ser que hay toda una sintonía para tapar todas esas problemáticas y mostrar los supuestos logros de este gobierno.

Cuando el ministro Berman visitó Jachal y se reunió con los vecinos dijo que "va a haber minería y va a haber control para cuidar la vida y el ambiente", ¿es compatible la actividad minera con la posibilidad de una vida sustentable?

No, para nada. Ni siquiera hace falta que nosotros lo digamos, las pruebas están en los once derrames que lleva Veladero en los nacientes de los ríos que atraviesan toda la provincia de San Juan y el resto del territorio hasta llegar hasta el atlántico. El gobierno siempre tuvo ese discurso de que existe la posibilidad de hacer minería responsable, y de que se van a profundizar los controles. Veladero tiene una impunidad pornográfica, porque con todos los derrames que tuvo, las negaciones y las violaciones a todas las leyes ambientales, penales y demás, sigue siendo protegida por el gobierno



**NO A LA MINERIA
CONTAMINANTE**

**EL
Agua
vale + que
EL ORO**

FAMATINA

NO SE TOCA

de San Juan y el gobierno nacional.

El ministro Berman estuvo acá y en todas las provincias mineras. Así como fue a Jachal a reunirse con los compañeros que aceptaron ese encuentro, vino a La Rioja y nosotros no aceptamos ninguna reunión.

No tenemos que reunirnos con él para escuchar sus mentiras. Justamente en la provincia de La Rioja le mojó la oreja a Julio Martínez diciéndole que ya no estaba en campaña, que ya era hora de dejar de usar esa banderita de que el Famatina no se toca, el agua no se toca, que ahora era parte del gobierno de Cambiemos y debía aceptar las reglas de juego. Nosotros denunciarnos que aquellos que hablan en nombre de las asambleas desde adentro del espacio de Cambiemos, no son la voz de las Asambleas, sino de un partido político. Por otro lado, a quienes dicen defender el medio ambiente, defender el cerro, defender el Famatina, defender el agua, les estamos exigiendo que renuncien a sus

cargos porque no es coherente que ocupen lugares de funcionarios en este gobierno que tiene una línea muy fuerte en el desarrollo de la minería en todo el país. Para nosotros no hay posibilidad alguna de que pueda convivir el desarrollo de las comunidades, de la agricultura y del turismo donde hay minería. Lo venimos diciendo hace diez años. Incluso lo dice el informe de impacto ambiental de Barrick Gold acá en el cerro Famatina, que lo hace la misma empresa y que son un copia y pega, porque cuando accedimos a otros informes de otros lugares son lo mismo. En esos informes ellos mismos reconocen que es incompatible el desarrollo de la agricultura y el turismo con la mega minería. Por supuesto que cuando lo denunciábamos empezaron a sacar ese párrafo, pero nosotros lo tenemos. Si hay una cuestión acá que es real, es que no hay pueblo en el mundo, ni siquiera en los países desarrollados, que haya crecido humanamente teniendo actividad minera. Y no hablamos de un

crecimiento económico como habla el capitalismo. Todos aquellos pueblos en donde hubo minería, quedaron destruidos.

¿Cómo siguen adelante si el panorama es tan desalentador?

Si nosotros seguimos es porque estamos absolutamente convencidos de que se puede, y cuando nosotros las comunidades, los de abajo, los nadies como dice Galeano, nos empoderamos y tomamos conciencia que depende de nosotros, es posible. Acá en La Rioja logramos echar cinco emprendimientos mineros. Sabemos que no se van definitivamente, que están esperando que bajemos la guardia para volver, pero lo que sí podemos asegurar es que cuando la lucha se hace genuinamente, por la defensa de nuestras comunidades, de los bienes comunes, de la calidad de vida de nuestros territorios, se puede y se hace con alegría. Estamos absolutamente convencidos de que va a llegar ese momento en que le va-

mos a torcer el brazo a este modelo del capitalismo que nos ha transformado a todos en mercancía.

Lo más maravilloso es que acá que estemos o no estemos en las Asambleas importa muy poco, porque ya son los pueblos: todos saben que ese cerro no es un cerro más, es nuestra identidad que nos define a todos los que vivimos alrededor del cerro. Es el lugar donde pisan nuestros pies. Y nuestra cabeza piensa donde nuestros pies pisan, como dice Freire. Siempre tratamos de dar ese mensaje esperanza-dor porque si nos hubiésemos resignado ante esta situación, tendríamos que dejar de luchar y cruzarnos de brazos. Todo lo contrario: estamos absolutamente convencidos de que somos como el amaranto, estamos contaminando el país de resistencia y cada vez somos más, aunque no parezca, aunque se abran quinientos frentes de lucha y pensemos que nos faltan manos y pies, cara y boca para enfrentarlos. La cosa va a cambiar de abajo para arriba y no al revés.



¡Cuidar la corteza!



Agotada la "Crisis de los Misiles", la Unión Soviética y Cuba afianzaron una creciente cruzada de intercambios culturales, económicos y políticos. Al canje de bienes, se agregó la visita de estudiantes, asesores y técnicos.

En ese contexto, un ingeniero soviético, temporalmente en la Isla, expresaba: "La Unión Soviética es un árbol gigante, pero por dentro está totalmente carcomido. Las reformas de Gorbachov no son más que un recurso cosmético para mantener la corteza; la corrupción permanece dentro."

El comentario era acertado. Meses después la corteza se deshacía en medio del desconcierto cuya historia conocemos. Pero el testimonio del ingeniero de la URSS me invita a mirar acontecimientos más actuales.

En 1989 caía en Berlín el símbolo de la corteza de aquel árbol frondoso; el acontecimiento fue demasiado estrepitoso como para no aprender la lección: Muros custodiados, noticias lustrosas, apariencias mejoradas, no suelen ser eficaces a la hora de sostener un árbol carcomido por dentro.

El recientemente instalado gobierno de USA intentó iniciar sus acciones con la construcción de un largo muro fronterizo

(que pagarían otros). El objetivo: defender las fronteras y demostrar su fortaleza. Sin embargo, los mismos ciudadanos de Estados Unidos nos inundan de cine para pantallas chicas y grandes, denunciando la corrupción en la economía, la traición en la política, los asesinatos masivos, las luchas deshonestas por el poder, la fragilidad de la defensa interior, los negociados en armas y provocación de guerras. Todas cosas que el muro no alcanzará a embozar. No es extraditando inmigrantes ni castigando con misiles a Siria o amenazando a los de afuera como se fortalece la estructura interna.

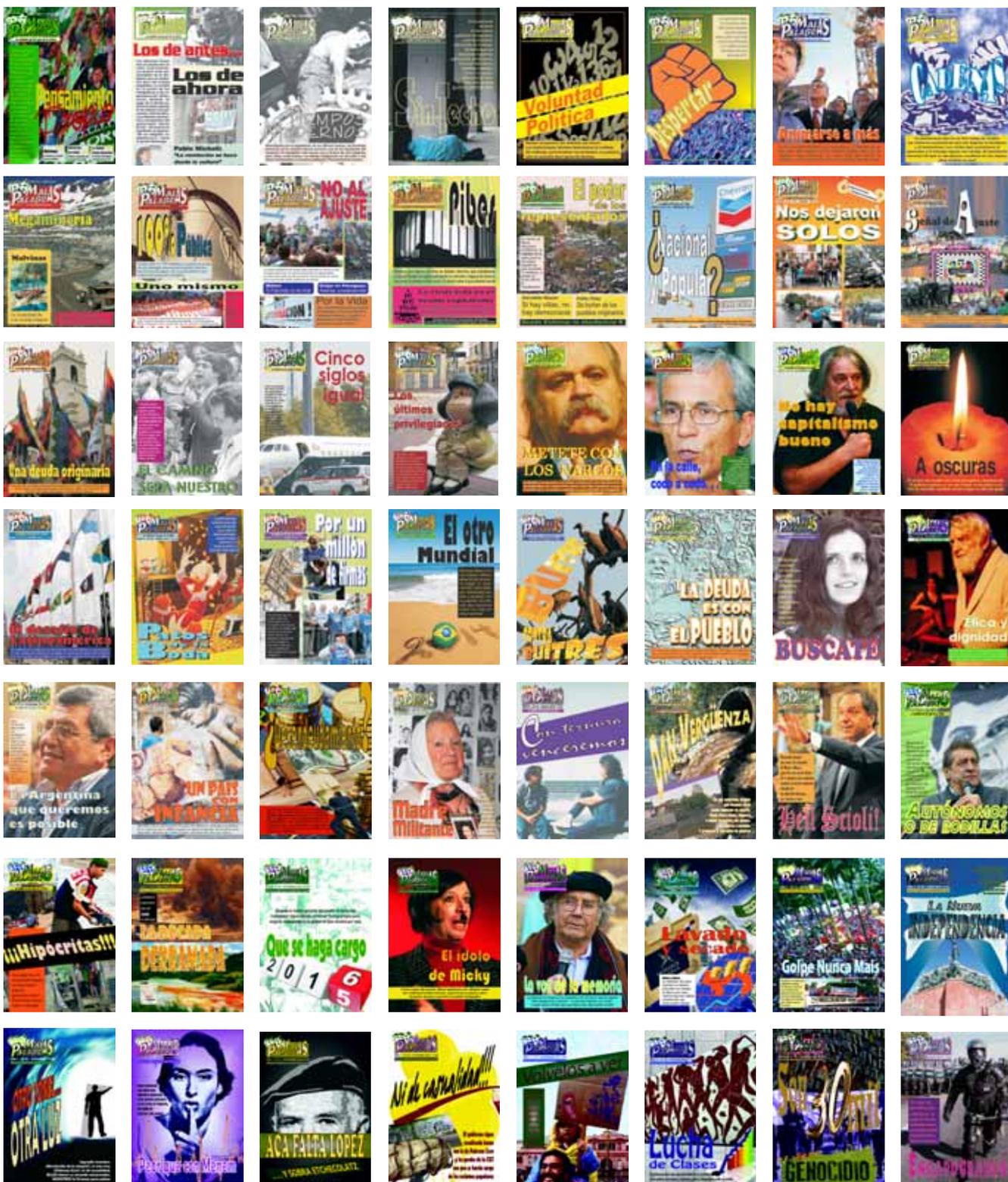
Pero la salud interior, no se ve complicada únicamente en el orden macro-internacional. También en lo vernáculo se han intentado (no siempre sin lograrlo) construir muros que oculten villas y sectores marginales, o delimiten porciones del mismo barrio, según las evaluaciones morales o de seguridad que a alguien se le ocurrió definir.

Aunque no siempre se busca enfundar lo feo o la pobreza. A veces se disimula la riqueza y el poder, bajo el título de "country" que justifica muros y seguridad privada.

A pesar de todo no puede dejar de encontrarse trabajadores honestos, gente solidaria, madres heroicas en los sectores segregados, y no falta corrupción, violencia de género y asesinatos detrás de los cercos verdes.

Recuerdos muy borrosos me permiten evocar unas rejas artísticas, fuertes, altas, en torno a edificios públicos de la ciudad de La Plata. La memoria reciente me los mostró libres de defensas, con jardines abiertos al público. Vino después la onda de piquetes, marchas, reclamos y grafitis, y las oficinas, ministerios, tribunales, incluso la catedral, erizaron sus púas, sembrando rejas más simples, menos artísticas, igualmente delimitantes del paso de aerosoles y turbas enardecidas. (Para estas últimas siempre se agregan vallados móviles).

La corteza ahora está limpia. Los jardines son vistosos.



57

58

59

60

61

62

63

64

Alfredo Bravo

(Entre Ríos 30 de abril de 1925 - Buenos Aires 26 de mayo de 2003)

Diputado del Socialismo, fundador del sindicato docente CTERA, detenido durante la dictadura, fue un incansable militante en organismos de derechos humanos.



“Soy maestro de grado”, contestaba al mencionar el mejor de sus títulos.